

al margen

PORTAVOZ DEL ATENEO LIBERTARIO ■ AÑO XIV ■ Nº 55

OTOÑO 2005 ■ 1,5

Dossier: M u j e r e s

Mujeres trabajadoras

La mujer encarcelada

Prohibido tocar el género

El feminismo no es un “tema de las mujeres”



Sumario

Al Margen 55

otoño 2005



Edita: **AL MARGEN**

Redacción: **EL COLECTIVO**

Dep. Legal: V-627-1994

Impreso en papel reciclado.

C/ PALMA, 3 • 46003 VALENCIA

Tel.: 96 392 17 51

(Los lunes y jueves

a partir de las 20 h.)

www.nodo50.org/almargen

atalmargen@nodo50.org

EDITORIAL: Mujeres diferentes	3
CON EL MONO PUESTO: Mujeres trabajadoras	5
LA MEMÒRIA REBEL: Pepita Carpena (Josefa Carpena Amat)	6
A Pepita Carpena, <i>compañera de ideales</i>	7
PANOPTES: La mujer encarcelada	8
Por un buen entendimiento	9
El feminismo no es un "tema de mujeres"	10
Bibliografía feminista	12
EL INRI: Flecós	13
Las raíces emocionales de la autoridad y la propiedad	14
@BC De las mujeres	16
Un recodo en el camino de la gloria	18
Dos opiniones sobre feminismo	20
La encrucijada de la mujer	22
EL DICCIONARIO DEL DIABLO: Mujeres	23
Prohibido tocar el género	24
ECUS DE SUCIEDAD: Premios Princesa de Asturias	25
LAS MEJORES PLUMAS: Versos azules para la mujer pájaro	26
POESÍA: A la autoestima sumisa de una insumisa	27
MARROSKI: ¿Muyeres? La de dioss. Esquela	28
La paradoxa valldignenca. Ocho tiros	29
Página antimilitarista: Anarquistas pro-gobierno, de Errico Malatesta	30
LLIBRES: La risa olvidada de la madre. CINE: Princesas	32
EL EMBUDO	33
PUBLICACIONES. INFO-RED. DISTRIBUCIÓN. SUSCRIPCIÓN. KIOSKO	35
La justicia Obrera. LA TAPIA	36

Portada: Paqui

editorial

Mujeres diferentes

Parece ser que actualmente la mayoría de los hombres se sienten amenazados ante las reivindicaciones de las mujeres, capaces de cuestionar ciertos privilegios y de unirse en un frente común: la lucha por sus derechos. De ahí la prevención de los "machos" contra el feminismo, batalla de la que deberían de saber que no va contra ellos, sino que debe inscribirse en un contexto más amplio, en la lucha del ser humano por su liberación, sea cual sea su sexo. El feminismo es un frente más, no un enfrentamiento contra los hombres sino contra un estado de cosas que propicia las desigualdades y la injusticia.

Los colectivos femeninos no son algo nuevo. Más allá de las sufragistas, de las Mujeres Libres, de las feministas de cualquier tendencia, su presencia se remonta a tiempos ancestrales. Y es que la mujer, además de musa inspiradora de poetas, de heroína histórica o novelesca - mero objeto literario-, ha jugado también su papel en la historia, ya no como individualidad, obviemos a las Nefertiti, Cleopatra, Salomé o Agripina, incluso a la Thacher o la Condoleezza. Pues la mujer protagonista de la historia, con nombres y apellidos, no puede resultarnos válida, desde el momento en que es valorada por responder a las expectativas de los varones y por reproducir esquemas fundamentalmente masculinos, que de ningún modo pueden servirnos.

Las verdaderas protagonistas son anónimas, capaces de obviar los personalismos y de aliarse en colectividad contra una sociedad hostil. Más que tratarse de una lucha contra el hombre, algunos de ellos tan jodidos como la mayor parte de nosotras (no todas, pues también existen mujeres explotadoras, que ejercen el poder), se trata de una lucha contra las instituciones, el enemi-

go común que compartimos.

Ya desde la época mítica, hace más de 6.000 años, contamos con ejemplos: las Amazonas, que son el primer y más persistente mito de mujeres viviendo en comunidades. Poderosas, porque manejaban armas, y tener armas es, ayer como hoy, tener poder. Eran guerreras porque querían tener territorios donde instalarse. Al vivir



cerca del mar o en islas, se emparejaban con aventureros o marineros, de los que solamente se quedaban con las hijas y repudiaban o mataban a los varones. Radical decisión que debemos situar en su contexto. ¿Muestra de la estupidez innata al ser humano? Tal vez, pero independientemente de nuestro juicio crítico sobre sus motivaciones y objetivos, la perennidad del interés por las Amazonas se debe precisamente a que ellas encarnaban una sociedad donde los papeles tradicionales estaban invertidos. Mujeres luchadoras, poseedoras de caballos y armas y sin familia

tradicional, fascinaron y quedaron inmortalizadas en cuentos y leyendas.

Incluso en el seno de la Europa cristiana del medioevo tenemos ejemplos de colectivos femeninos capaces de amenazar el orden establecido: las beguinas.

Las beguinas fueron mujeres que vivieron en la Baja Edad Media, en los turbulentos siglos XII y XIII, tiempos de crisis y cambios. Solteras, casadas, viudas o en grupo, ajenas a toda autoridad, vivieron libres, activas y solidarias, con coherencia y dignidad, "entre amigas muy queridas", sin jerarquías.

Las beguinas dedicaron su vida tanto a la defensa de los desamparados, mujeres, niños y ancianos, como a una brillante labor intelectual, que en su tiempo mereció la atención del Papa Clemente V, en el Concilio de Vienne, al decretar que: "Su modo de vida debe ser prohibido definitivamente y excluido de la Iglesia de Dios". Por algo sería.

Fueron vistas como "maestras de vida" y causaron la admiración y el asombro de sus contemporáneos. Por ello despertaron el recelo del Poder, de una Iglesia beligerante y cruel, empeñada en lograr el monopolio de lo divino y también de lo humano. Se les reprochó vivir juntas y fuera de la Iglesia, sus ropas, sus oficios, elegir a sus maestras... Todo ello sirvió para acusarlas y condenarlas. Evidentemente, subvertían las reglas.

Las tacharon de herejes, junto a los Templarios, los begardos y los cátaros, los hermanos y hermanas del Espíritu Libre, y todos aquellos que se salían del obligado y estrecho sendero eclesial. La tortura en los procesos fue permitida en 1252 por el Papa Inocencio IV. Y fueron reas, pagaron con creces su desviación de lo establecido.

Tres siglos más tarde, la visión de la mujer

austera, sometida al marido, la "esposa", modelo ideal del orden, la sumisión y el trabajo, seguirá estando totalmente asentada. Cuando se es sometido, como es el caso de las mujeres a lo largo de la historia, tan sólo queda el recurso de desarrollar unas armas propias que propicien la autodefensa, un desafío al poder. Y esto es lo que hicieron un cierto número de mujeres a las que, en vista de las circunstancias, no les quedó más opción que apostar por la insumisión y la rebeldía: las brujas.

Las brujas, misteriosas y sabias, eran mujeres cuyas conductas contravenían las normas impuestas por la sociedad en la cual el Estado y la Iglesia -instituciones dominadas exclusivamente por varones- controlaban a toda la población, y especialmente a la femenina, a la vez que censuraban al que tuviera la osadía de demostrar que en las Sagradas Escrituras no estaba toda la verdad ni todas las leyes que rigen la naturaleza.

La bruja representaba a la mujer que había roto las normas que la sociedad impuso a la conducta del sexo femenino. Eran subversivas, terroristas, perversas si eran bellas, marranas si eran feas, pero siempre peligrosas. Capaces de cuestionarse las normas sociales, la religión imperante, encarnaban el estereotipo de mujeres carentes de ataduras.

Las brujas se mofaban de Dios y ni siquiera adoraban al diablo (eso fue un invento de la Iglesia para poder criminalizarlas). Más que ser portadoras del mal, eran la encarnación del caos. De ahí su capacidad para eludir las leyes del mundo, físico y moral. Su libertad sexual y sus supuestos y diabólicos sacrificios fueron las causas del terror que provocaban, pero que también les concedían un indiscutible prestigio social. Aunque la fantasía popular sigue identificando a las brujas con mujeres de aspecto grotesco, narices largas, verrugas en la cara y cabelleras desgredadas, se sabe que eran respetadas y admiradas por sus convecinos, quienes las tenían por consejeras, parteras y curanderas. Pero el poder hizo un gran esfuerzo por demostrar "la naturaleza pecadora de la mujer". Se les acusaba públicamente de conjurar contra la

Iglesia, de dominar ciencias ocultas y de copular con el demonio. Si la mujer bebía de las fuentes del saber o curaba las enfermedades, la Iglesia la consideraba su rival y se afanaba en despertar la desconfianza sobre ella.

Una mujer capaz de practicar la gula -en los aquelarres se comía copiosamente- y la lujuria -se follaba libremente, eran promiscuas- ha de resultar muy peligrosa. En todo caso, las brujas constituyen un paradigma de mujeres libres. Por eso su destino es la hoguera.

Actualmente, con toda seguridad las brujas renegarían de la discriminación positiva e incluso de la protección institucional contra los malos tratos. Si alguien te somete, utiliza tus armas -conjuros y brebajes incluidos-, si alguien te agrede, clávale agujas, o tal vez un puñal, al cuerpo físico o a su fotografía.

Reivindiquemos la figura de las brujas. Contestatarias, rebeldes, insumisas. A cuantas más verrugas, mayor sabiduría. Y no olvidemos que la Santa Inquisición que nos gobierna tiene tantos candidatos a la hoguera como los tuvo en épocas pasadas. Cualquiera de nosotros, los brujos y brujas que abundamos por el mundo, somos reos de perecer quemados. Pero para eso están nuestras escobas, dispuestas a dirigirse a otros lares e incluso de actuar con contundencia. Un escobazo a tiempo puede ser definitivo.





Mujeres trabajadoras

Cada 8 de marzo se celebra el Día Internacional de la Mujer Trabajadora, pero en los últimos años se tiende a suprimir el término *Trabajadora* desde las instituciones y algunos grupos feministas. Se argumenta que todas las mujeres están explotadas y sufren bajo el sistema patriarcal. Sin querer negar que muchas mujeres han soportado y aún soportan la opresión del empresario y de su marido, no es menos cierto que entre quienes explotan y oprimen a seres humanos hay un número creciente de mujeres. Por eso muchos (¿se entiende que también hay muchas, o hace falta que ponga la @?) no entendemos que en esa jornada de lucha se puedan juntar obreras, inmigrantes, precarias, etc. con empresarias, políticas, burguesas y hasta mujeres policías y guardias civiles, olvidando las abismales diferencias de intereses que separan a las mujeres ricas de las pobres.

A estas alturas no creo necesario tener que recordar que la mujer, a lo largo de la historia, ha padecido esa doble carga de que hablaba al principio: ha sido la que ha cargado con las duras tareas de la casa, soportando en exclusiva la crianza de la prole y el cuidado de toda la familia, sin dejar por ello de participar activamente en el proceso productivo, ya que desde tiempos inmemoriales se ha ocupado de labores agrícolas y posteriormente se incorporó a la industria y los servicios. A este respecto hay que resaltar que determinados sectores productivos han contado siempre con importante (cuando no mayoritario) porcentaje de mano de obra femenina, entre otros los del textil, el calzado, la limpieza, la sanidad, el servicio doméstico, las telecomunicaciones, la enseñanza, el comercio o la hostelería.

Sin embargo, esa incorporación de la mujer al mercado laboral no se ha producido de forma total ni en las mismas condiciones. Ni siquiera en Europa, donde el empleo femenino alcanza los niveles más elevados, deja la mujer de ser la que tiene peores sueldos (un 30% menos que los hombres, incluso realizando similares funciones) ni de ser la más afectada por el paro (el femenino prácticamente dobla al masculino), los despidos colectivos (con crisis o sin ella) o los contratos precarios (la mujer parece ser la destinataria principal del novedoso contrato a

tiempo parcial, suponemos que para que también pueda atender a su casa en el tiempo "libre").

Pero mucho peor es la situación en el mundo islámico (donde hay países que prohíben el trabajo de la mujer fuera del hogar), Asia (con regímenes laborales de semiesclavitud para mujeres y niñas) y América Latina (cuyas empresas maquiladoras niegan cualquier derecho laboral y vejan la dignidad de la mujer, despidiendo a las que protestan o se quedan embarazadas).

La incorporación de la mujer al trabajo externo responde a un modelo cultural y económico determinado, y viene impuesta por las necesidades de mano de obra en épocas de expansión industrial o largas guerras, llegando a nuestros días en que el trabajo fuera de casa supone una reivindicación (dicen que para la realización de la mujer, pero con estos trabajos actuales es difícil que alguien pueda realizarse) y también una necesidad imperiosa; tanto si la mujer quiere vivir independientemente como si está casada y se ve obligada a complementar el salario del marido. El consumismo y los bajos salarios hacen inviable que hoy día una familia pueda vivir con un único sueldo.

Evidentemente todo esto ya está creando otros problemas desconocidos en las épocas anteriores. La garantía de unos ingresos propios empieza a permitir que muchas mujeres se separen de compañeros con los que nunca debieron juntarse, pero también el trabajo del padre y la madre deja a los hijos pequeños mal atendidos en el aspecto afectivo (los abuelos, la "guarde", la escuela, la televisión o el ordenador no pueden paliar la ausencia prolongada de ambos progenitores). Sin duda estos cambios ya están planteando la necesidad de buscar otros modelos de relaciones personales y de organización social.

Otro aspecto que convendría matizar es la supuesta progresía que representa la incorporación de mujeres a profesiones que muchos no las quisiéramos ni para los hombres. Sin hacer una lista exhaustiva vemos que la presencia femenina en oficios tan poco positivos para la



humanidad como la milicia, los cuerpos represivos, el sacerdocio, la alta dirección de las empresas, la política profesional, etc. no es un avance que deba ser enarbolado como un valioso trofeo por el feminismo más concienciado.

Los cambios relacionados con los derechos de la mujer representan sin duda los mayores logros para nuestra sociedad durante el siglo XX. Eso es muy positivo, pero no debemos conformarnos con lo conseguido. Es mucho lo que falta para la liberación total de hombres y mujeres. No podemos olvidar que vivimos, también en esto, en una parte privilegiada del planeta. No es justo ni tal vez posible que nosotros, hombres y mujeres del Occidente rico, hagamos pagar a nuestros hermanos y hermanas del Tercer Mundo el precio de nuestros pequeños progresos económicos y legales. No es ético que las labores que antes desempeñaban las mujeres (cuidado de niños, enfermos y ancianos, servicio doméstico...) se las endosemos a las mujeres inmigrantes más necesitadas y por unos salarios de vergüenza. En esa lucha contra el sistema que nos oprime (quizás a unas más que a otros) sólo podemos vencer si caminamos juntos contra nuestro explotador común: el Estado capitalista.

ANTONIO PÉREZ



Pepita Carpena (Josefa Carpena Amat)



Nació en Barcelona en 1919. Su padre era paleta en la construcción. Cuando Pepita tenía 12 años, su padre se quedó sin trabajo y fue su madre la que mantuvo a la familia haciendo cualquier trabajo que le ofrecían. Ante esta situación, por

iniciativa propia, Pepita entró como aprendiz en una fábrica de impermeables. Cuando le entregó a su madre su primera "semanada", ésta la recriminó porque no sabía de dónde había sacado el dinero. Más tarde aprendió el oficio de costurera en una sastrería.

En un baile que se organizó en la ronda de Sant Antoni en Poble Sec, entró en contacto con muchachos de la CNT, hablaban de sindicalismo, anarquismo... Se entusiasmó por las ideas y se afilió al sindicato de la Metalurgia de la CNT en la Rambla de Santa Mònica, la llamaban "la pequeña" por su corta edad. Posteriormente se dirigió al Sindicato del Vestir, que es el que le correspondía por su trabajo.

"En el sindicato del Vestir hice bastante trabajo porque las mujeres no estaban tan activas como los hombres, luego ya hubo más. En las JJLL había más chicas, allí conocí a mi compañero Pedro Pérez Mir, él siempre me apoyó en todo, así como el sindicato de la Metalurgia, allí nos cogió el 19 de julio de 1936, dormíamos todos los días allí porque sabíamos que algo iba a pasar... y allí vi morir a Ascaso..."

Yo trabajaba en el Paseo de Gracia, en la sastrería Juli, en el primer piso, lo que antes había sido S.I.A (Solidaridad Internacional Antifascista), con Lucía Sánchez Saornil y Baruta..., allí estaban "los del Mercantil", el compañero Fidel Miró, al que nosotros llamábamos "el bombero" por sus ideas reformistas, con las cuales yo no estaba de acuerdo...

En las JJLL, en el sindicato, en el ateneo, que es donde yo he adquirido mi cultura libertaria. Lo que más instruye es la discusión, el comentario de libros, cogíamos un libro, lo leíamos todos y hacíamos el comentario cada uno. Leíamos también a los clásicos... Mi padre sabía leer y escribir, mi madre sabía leer pero no escribir, ella me dio el gusto de la lectura, yo le enseñé a firmar...

No hay otra idea mejor para los humanos que la libertad completa, bien entendida, ahí he encontrado todo, más allá del anarquismo hay todavía más anarquismo, es fácil decirse anarquista pero cuesta mucho serlo porque cuesta muchos sacrificios, es una manera de vivir." (1)

Pepita dice: "Vivimos intensamente durante esa

época. Para nosotros, los jóvenes, era un salto importante el que se daba, y lo vivimos a cien por hora. El mundo era nuestro y las esperanzas inmensas. Militábamos en las Juventudes y en los ateneos y después en la Federación Ibérica de las Juventudes Libertarias (F.I.J.L.). Se avanzaba a pasos de gigante, y los dieciséis años que tenía parecían más, pues nuestro entendimiento era de más madurez por las experiencias vividas, primero en el sindicato y luego con la explosión de lo que siempre llamaré Revolución Social.

En mis deducciones y análisis, yo consideraba que juntos, hombres y mujeres, debíamos luchar por la emancipación social, no me cabía en la cabeza lo del "feminismo", pero en honor a la verdad debo decir que tuve que revisar mis conceptos. Una cosa es la teoría y otra la práctica y, desgraciadamente, era tal el fardo de prejuicios que en España se llevaba a la espalda, que algunos sindicalistas no se habían liberado de él." (2)

En la F.I.J.L. se tomó el acuerdo de crear un secretariado femenino, ella y Encarna Giménez, fueron nombradas secretarías de la Federación Local, Pepita no estaba de acuerdo, rechazó el nombramiento y decidió entrar en Mujeres Libres a finales de 1937 (3). "El objetivo de este movimiento específicamente femenino era la emancipación de la mujer, en el más amplio sentido de la palabra, y fue, al menos en España, el primer movimiento de mujeres que de forma independiente se dirigía a las mujeres obreras, al pueblo." (4)

En 1938 en la ofensiva del frente del Segre murió su compañero y ella siguió en la lucha.

El 25 de febrero de 1939 marchó al exilio. Un día antes de la entrada de las tropas fascistas en Barcelona, salió en uno de los últimos camiones hacia Francia, estaba enferma y no podía caminar.

Al llegar a Perpignan, les pusieron en un viejo hospital, separando a las mujeres de los hombres. Las condiciones eran infames, los soldados apuntaban sus fusiles hacia ellas como si fueran prisioneras o ladronas. Unos días más tarde las metieron en un tren, no sabían dónde las llevaban, estaban alerta para saltar del tren por si las devolvían a España... Llegaron a Montpellier y las dejaron, a centenares de mujeres, en un viejo cuartel. Había encontrado a cuatro compañeras de la CNT y decidieron no separarse. Los altavoces anunciaban que se estaban organizando salidas a España para las que quisieran volver ya que estarían mejor en su país... pero el grupo decidió quedarse. Al día siguiente las vacunaron en el patio en unas condiciones deplorables, el trato que recibían era indigno y de nuevo las subieron en un tren hacia un lugar desconocido. Al fin llegaron a Clermont-L'Hérault. Las albergaron en un almacén, totalmente vacío, con agujeros en el tejado, el viento entra-

ba por todas partes, sin ni siquiera paja donde dormir. Había unas 900 mujeres con niños y el frío de aquel invierno de 1939-1940 les helaba los huesos.

Más adelante se instaló en Marsella y participó en las actividades de la CNT en el exilio. Entró en el grupo de teatro Acracia y con "Los italianos" representó "Abajo las armas" y "Los semidioses", que tuvieron gran aceptación.

Junto con otros compañer@s creó el CIRA (Centro Internacional de Investigación Anarquista) de Marsella, siendo la coordinadora del centro desde 1988 hasta 1999. Colaboración que siguió manteniendo hasta su muerte.

Su testimonio queda en sus memorias que escribió entre 1992-1993, con el título "Toda una vida: vivencias", difundidas fotocopias en 1998 y publicadas con el título *De toda la vida*, por Éditions du Monde libertaire, Alternative libertaire, Bruxelles, 2000, en la colección Graine d'ananas.

Escribió también en Solidaridad fraterna, en los Boletines del CIRA nº 26-27, y Les anarchistes... la tourmente (1939-1945) nº 29-30, ambos de 1986.

Colaboró en la prensa anarquista española y francesa: Cenit, CNT, Le Combat syndicaliste, Ideas-Orto, Solidaridad Obrera, etc.

Pepita nos dejaba el 5 junio 2005 en Marsella. Su cuerpo fue incinerado en Aix-en-Provence el 8 junio. Ante su féretro, recubierto de la bandera roji-negra, Richard Martín recitó "Les anarchistes" de Léo Ferré. Queda en nosotr@s la memoria de una persona luchadora por sus ideales, que nos ayuda en nuestro caminar.

PILAR MOLINA

FUNDACIÓN SALVADOR SEGUÍ-VALÈNCIA

(1) Entrevista a Pepita Carpena, Marsella, 21-11-2000.

(2) CARPENA, Pepita, *Vivencias*, en Mujeres Libres. Luchadoras Libertarias, Fundación Anselmo Lorenzo, Madrid, 1999, pp. 75-76.

(3) La Agrupación de Mujeres Libres surgió en 1936, con la fusión del Grupo Cultural Femenino de Barcelona y Mujeres Libres de Madrid. Sus fundadoras fueron Amparo Poch y Gascón, Mercedes Comaposada y Lucía Sánchez Saornil. Sus fines eran luchar por la emancipación de las mujeres de su triple esclavitud: la ignorancia, la sumisión sexual y la explotación económica. Esta asociación anarquista logró organizar a más de 20.000 mujeres obreras y campesinas, junto con otras mujeres de formación más académica, las cuales se implicaron en Mujeres Libres con una posición de igualdad en relación a las mujeres con menos instrucción.

(4) CARPENA, Pepita, op.cit. p. 76.



A Pepita Carpena, compañera de ideales

Óbito

¡Cuántos años han pasado desde que nos conocimos!
En aquella Barcelona revuelta,
Despojándonos de cuanto poseímos,
Con la acción y la mirada alerta.

Las dos, íbamos por el mismo camino;
¡Camino de la independencia!
Recuerdo... cuando venías a Bram
¡Qué jóvenes erámos!

Recuerdo tu entusiasmo, tu amor a la vida
Y los sueños pasados, siempre unidas
Por el mismo afán,
Para dejar "plasmados" como tú decías,
Nuestros sueños, nuestro ideal.

Recuerdo... nuestros últimos encuentros, en compañía
De Concha Liaño y Conchita Guillén,
Para revisar nuestro libro
MUJERES LIBRES,

A la vez que llegado de México, teníamos la visita de Fidel
Miró.

Recuerdo tu desplazamiento desde Marseille
Cuando mi compañero murió,
Cosa que agradecí, porque demostraste
Grande estima y ser mujer consciente,
En la complicidad de tu decisión.

Y no hace mucho, enferma, aún tuviste el coraje
De venir, desde Marseille, acompañada de tu hija Violeta,
Con el fin de hablar con las jóvenes,
Que llegaban de Barcelona
Para conocer nuestro pasado.

E ibas repitiendo:
"Sara, siempre nos encontraremos, siempre iremos juntas"
Mas esta vez... el 5 de mayo del 2005, nos has dejado,
Para convertirte en cenizas,
Pero tu pensar, ino quedará olvidado!

Fuiste la eterna luchadora, fuiste carácter y decisión
Sin regatear ninguna hora:
Y el palpitir de tu corazón ni un momento olvidó
La lucha por la emancipación.
Arrastrando en tu camino
Nuestra obra creadora.

Ahora, tu vuelo rompió sus alas,
Parándose en la ruta de la justicia en pro de la humanidad,
Pero tu ideal siempre se elevará:
Ese **Ideal** que tú idolatrabas,
Seguido del ímpetu
De los que siguen sin tregua, la acción por la libertad.

SARA BERENGUER
MONTADY, 6/05/2005





PANOPTES



Por esto decido ponerme
del lado de las víctimas,
para evitar estragos.
ALBERT CAMUS

La mujer encarcelada



"¿De dónde viene la prisión? Yo diría que un poco de todas partes. Sin duda ha existido "invención", pero invención de toda una técnica de vigilancia, de control, de identificación de los individuos, de cuadrícula de sus gestos, de su actividad, de su eficacia. Y esto, a partir del siglo XVI, del siglo XVII, en el ejército, los colegios, las escuelas, los hospitales, los talleres. Una tecnología de poder fina y cotidiana, una tecnología de poder sobre los cuerpos. La prisión es la última figura de esta edad de las disciplinas."

*Michel Foucault
Saber y verdad*

Hacer referencia al tema de la prisión, y más concretamente a la mujer en el sistema penitenciario, es algo más que necesario. Aunque lo que aquí se diga ya se haya repetido en muchos otros medios e incluso en éste, nunca está de más acercar una luz a las invisibles.

El decir que la cuestión de género se ve reflejada con más ímpetu en el ámbito carcelario, que en ese cuarto grado al que llamamos calle, es algo que deberíamos tener en cuenta si hablamos, trabajamos o vivimos la cárcel desde cerca. La situación de las mujeres en las cárceles no ha mejorado mucho a lo largo de los años y aunque podríamos pensar que esto sí ha pasado en la calle es sólo una pequeña ventaja la que llevamos desde este lado.

Estudios de diferentes criminólog@s hacen

"visible" que la política penitenciaria que se aplica en las cárceles de mujeres es claramente sexista y discriminatoria, una de las razones sería que la población femenina reclusa es, más o menos, un 10% del total y que la mayoría de las instalaciones están orientadas a una población masculina. Las mujeres se distribuyen en tres tipos de dependencias penitenciarias muy diversas: pequeños módulos, unidades o departamentos situados en el interior de las cárceles de hombres, pequeñas cárceles de mujeres dentro de grandes complejos penitenciarios de hombres (macrocárceles), y cárceles exclusivamente femeninas.

La situación es totalmente diferente por contar con menos recursos: más hacinamiento, menos formación cultural, y mayor marginalidad debido a que cuando ella ingresa en prisión lo hace con las mismas preocupaciones y "cargas" que tenía cuando estaba en la calle, dichas condiciones se añaden a las que sufre dentro de la prisión y hacen que sientan un mayor abandono por parte del sistema social y penal.

En la cárcel de Picassent el módulo 2 es únicamente de mujeres (80 reclusas). Habría que decir algo tan tópico como real que es que no se les ofertan talleres de oficios que están tradicionalmente reservados a los hombres, como podría ser electricidad, sino que las ofertas se orientan a costura, música...

En el mod. 4, mixto, no cambian mucho las cosas, además del hecho de que se comparte patio con los hombres, el "privilegio" consiste en que se les da opciones a un estudio superior, como puede ser técnica en peluquería o jardinería...

El hombre preso, en general, recibe más apoyo y ayuda familiar que la mujer ya que ésta suele recibir menos visitas tanto ordinarias como íntimas, muchas veces debido al hecho de que sus parejas también están presas y los hijos al cuidado de la familia o en instituciones benéficas. Esta situación, agravada en muchos casos por la distancia entre la prisión y el lugar de residencia de la familia, fomenta desarraigo y la marginalidad dificultando las relaciones familiares y provocando desequilibrios psíquicos y somáticos como depresiones en dos de cada tres presas, ansiedad, agobio y claustrofobia, ataques de histeria e incluso intentos de suicidio en una de cada cuatro mujeres.

Ante este panorama la administración carcelaria lo único que ofrece son tranquilizantes o psicofármacos, de una manera mucho más abusiva que en el caso de los hombres.

Si los tratamientos de "salud mental" son abusivos, en lo referente a la especialidad ginecológica, se pone de relieve la dificultad de acceder a los seguimientos y controles básicos recomendados por la OMS.

A todo ello se suman problemas de drogodependencias y enfermedades como la hepatitis o el SIDA e incluso tuberculosis.

Las mujeres en prisión suelen cumplir condenas más cortas (normalmente por delitos "contra la salud pública"). Al mismo tiempo, deben mantener su papel como madres y en muchos casos, su ingreso en prisión supone la suspensión del único ingreso familiar estable.

La mitad de la población femenina reclusa tiene hijos a su cargo, pero en muchas cárceles, como la de Langraiz, no hay un módulo específico para madres, lo que significa el traslado inmediato, generalmente a Madrid. Estos hijos sólo pueden permanecer con sus madres dentro de la cárcel hasta los tres años, después no se facilitan permisos, ayudas o lugares especiales de visitas, lo que origina que no sólo las madres sufran una privación de libertad sino que los hijos se ven privados de su derecho a ser cuidados y criados por su madre.

Las condiciones de vida de los niños que viven en la cárcel se ve interferida por la estructura y régimen de vida de la prisión. Las aducidas razones de seguridad dificultan experiencias positivas para los niños (salidas al campo, celebraciones, juguetes...) y sobre todo sufren la carencia de otros hermanos o familiares.

Cuando el niño cumple tres años no puede seguir dentro de la prisión, con lo cual si la mujer no tiene familiares que puedan hacerse cargo, es tutelado por alguna administración pública y entonces, por un problema de competencias administrativa ajeno a la vida y responsabilidad de madres y hijos, se dificulta enormemente la relación entre ellos. La presa depende de la administración penitenciaria mientras que el hijo depende de la respectiva comunidad autónoma. Son demasiados los casos en que estos niños acaban en un centro de acogida separados de sus padres. Además, son los servicios sociales penitenciarios los que deciden sobre la capacidad de las personas que pudieran acoger a estos niños dándose situaciones en las cuales se vive esta separación como un secuestro.

Todos estos condicionantes contribuyen a que su implicación en la lucha contra las prisiones se vea limitada e invisibilizada y su disponibilidad para entrar en contacto con realidades que vayan



más allá de su situación personal se ve menguada.

En la cárcel las diferencias son muy marcadas entre ambos sexos, quizás las propias presas contribuyen a ello, exceptuando las llamadas presas políticas que por una educación "privilegiada" respecto a las demás, deciden no jugar ese papel. Sin embargo en una sociedad-cárcel donde los muros son muy visibles es complicado luchar "también" contra eso.

La reflexión podría ser también por qué son "presas en lucha" (con la "o"), por qué por ambas partes nos cuesta relacionarnos de mujer a mujer si una de nosotras está en ese lado de los muros. ¿Acaso no existen mujeres presas? Las invisibles... así es como se podrían llamar...

En realidad, el esfuerzo es mayor por ambas partes, en realidad las mujeres cumplen una doble condena: ser mujer y estar presa... en realidad nosotr@s deberíamos romper dos barreras... lo que está claro es que es difícil.

De todas maneras, y para finalizar, esas barreras las tenemos que romper desde un lado y otro de los muros. No sólo con las mujeres, a pesar de que

ellas estén más aisladas que los hombres, sino con todas las personas presas... el creerse la lucha contra las prisiones es algo más que no estar de acuerdo con la existencia de tales, es vivirlo como algo cercano, porque ell@s luchan por nosotr@s también, porque al final tod@s somos pres@s... ¿o no?

Hasta que todas seamos libres estaremos todas aprisionadas.

TOKATA Y AL MARGEN



Por un buen entendimiento

Estimadas compañeras:

El motivo de este escrito no es otro que el de discutir algunos puntos de su actual lucha por la igualdad de sus derechos con los hombres.

Verán ustedes, todos los hombres no son iguales. Ni todos los hombres pretenden sumir a ustedes en un estado de obediencia hacia el género masculino. Les digo esto, porque de unos años para acá vengo observando, en algunos sectores feministas, una posición generalizada de rechazo hacia el género masculino.

Entonces, verán: Por un lado, yo creo que las mujeres necesitan a los hombres tanto como nosotros las necesitamos a ustedes. Por otro lado, y siempre en mi opinión, pedir igualdad en un mundo que históricamente ha sido guiado y manipulado por impresentables y hombres, creo que es seguir la pauta marcada por esos hombres impresentables que hacen funcionar la sociedad a su perfección. ¿Dónde se da entonces esa supuesta igual-



dad? En el acceso a unos puestos de trabajo o de responsabilidad que siempre fueron abarcados por los hombres. Y sin olvidar que esto sólo ocurre en las sociedades modernas. Si analizamos, antropológicamente hablando, cualquier cultura del mundo, lo primero que observamos es la posición inferior de la mujer con respecto al hombre (existen excepciones).

Ellos son muy listos, qué les voy a contar. La producción imparable y el movimiento de dinero no debe disminuirles, e incorporando a las mujeres al mercado laboral doblan estos objetivos y abanderan el ideario del movimiento feminista de hace dos siglos, calmando de paso cualquier brote reivindicativo.

Entonces, ¿para qué pedir igualdad? ¿Para ser engañadas?

Yo siempre he creído en la libertad. Siempre.

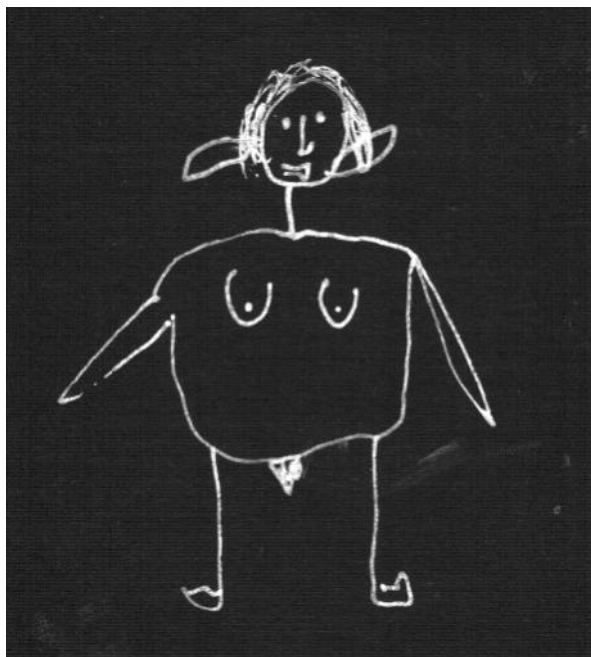
Por eso creo entender la rabia de ustedes, pero también creo que sería bueno no olvidar que hay muchos hombres que sienten la misma rabia que ustedes y que no somos enemigos. Que podemos ser compañeros de viaje, como en otras épocas ocurrió, y desmascarar a estos farsantes, dominadores y embaucadores de una vez por todas.

Salud y suerte, compañeras.

RAFA BECERRA



El feminismo no es un "tema de las mujeres"



Una de las premisas básicas de la lucha feminista, al igual que otras luchas que se organizan a partir de las necesidades de un grupo que es oprimido a causa de alguna de sus características (color de piel, sexo, etnia, edad, opción sexual, clase social, situación legal-vital respecto a los papeles que "regulan" la inmigración, el trabajo, la libertad física...) es el hecho de que la concreción de sus intereses, la determinación de sus estrategias políticas, vienen decididas por las personas que están sujetas a estas relaciones de opresión-dominación-explotación, en el caso del feminismo, las mujeres. Se trata de la fijación de los roles en la relación clásica de dominación que se establece entre "amo-esclavo", donde la masculinidad (encarnada por hombres de carne y hueso a lo largo de toda la historia, pero tratándose principalmente de un modelo, de un arquetipo viril de dominación que puede adoptar cualquier persona eligiendo algún rasgo de este modelo) es la construcción dominante y la feminidad es lo "otro", lo negado y excluido de toda una economía no sólo material, sino (y más profundamente) significativa, cultural y simbólica (Lévi-Strauss define el momento inaugural de la cultura con la aparición y gestación del lenguaje simbólico basado en el intercambio de mujeres como objetos entre los hombres de distintas tribus-familias (parentesco), formalizando así la

"objetualización" de las mujeres en el nacimiento de la cultura occidental. *Las estructuras elementales del parentesco*, Lévi-Strauss, 1949).

Todavía hoy esta explicación básica de la necesidad de auto-organización por parte de las personas sometidas en esta relación dialéctica de poder cuesta comprender y respetar por parte de muchos hombres y mujeres compañeras en otras luchas. Esta incompreensión y, peor aún, esta total falta de respeto es la que venimos soportando muchas mujeres que apostamos por espacios-grupos-momentos de mujeres no mixtos. ¿Quién no respetaría el hecho de que las personas negras quisieran auto-organizarse para combatir el racismo en lo ocurrido en Nueva

Orleáns? Y esto ya no sólo resulta asombroso, sino que es de lo más molesto. En vez de crear redes donde la comunicación fluya de manera transparente y sin obstáculos y se produzcan trasvases de conocimientos horizontalmente, nos dedicamos a hacer política de "mercadillo", donde la que más grita triunfa o donde mejor nos fluye el diálogo es en los bares para criticar a las espaldas de la gente sin importarnos una mierda el generar debates productivos y enriquecedores para todas desde las diferencias y las divergencias.

Por otro lado, otra obviedad a la que fácilmente puede llegar una persona clara y avispa (esto es directamente proporcional al interés que cada una le ponga) es que el sistema encargado principalmente de producir y mantener la jerarquía desigual entre los géneros (relación de dominación que está extensamente explicada y documentada en múltiples documentos y enteramente disponible a toda aquella persona que demuestre algo de interés), esto es, el PATRIARCADO, es un problema que nos repercute a tod@s (todas nos hemos socializado como hombres o como mujeres) y que, por lo tanto, seremos capaces de transformar (o destruir) este sistema si cada una va tomando conciencia de los mecanismos que han operado para conformar nuestra feminidad-masculinidad que, a

su vez, perpetúan la dominación patriarcal. Por lo tanto, el análisis de la especificidad del rol masculino también tiene que ser analizado y desmontado por sus protagonistas que "inconscientemente" lo re-producen día tras día, véase los hombres, y dejar de trivializar sobre la magnitud de esta tarea con el gesto fácil de "yo ya me lo he currado". Las posibles alianzas vendrán de este empeño y trabajo colectivo, tanto por separado como *revueltas*, y será lo que nos permita ir creando redes de comunicación y de apoyo para luchar contra el sucio patriarcado.

En el caso de las mujeres, la feminidad, tal y como hoy la conocemos, representa la forma en que llegamos a desear la dominación masculina, que no está en absoluto a favor de nuestros intereses (como sujetos autónomos), es el adiestramiento para erotizar ese juego perverso de dominación masculina, de acceso sexual (económico, social) de los hombres a las mujeres. La feminidad y la masculinidad se construyen para ser roles complementarios y necesarios, y el mito del amor romántico y verdadero se apropia y regula los únicos códigos eróticos y sexuales aceptados. La heterosexualidad normativa es el producto óptimo de la obligación de ser "verdaderamente" un hombre o una mujer. Y no estamos hablando de prácticas sexuales concretas, sino de la heterosexualidad como institución política y social que estructura la sociedad (en uniones de pareja monogámica, familia, propiedad privada... ampliándose ahora esta estructura a uniones de personas del mismo sexo, hecho que responde más a la flexibilidad del sistema para asimilar las nuevas necesidades -o posibles subversiones- que a cambios profundos). Desvelar los mecanismos que operan tanto individual como socialmente para constreñir nuestro potencial erótico en la opción *heteronormativa* es una tarea de todas, repito, al margen de nuestras opciones sexuales temporales concretas, y en este asunto el trabajo sigue siendo infinito, pues mientras que la (hetero)sexualidad se siga asumiendo acríticamente como "normalidad", seguirá existiendo el "afuera" para las desheredadas de los privilegios lesbo-homo-transfobos y estaremos condenadas a ser lo "anormal", lo raro, lo otro... las estructuras profundas del patriarcado no cambiarán, sólo se modificarán para ser más eficaces, pues no se trata de generar *tolerancia* ante



lo diferente, sino en el ejercicio de *reventar* los lugares "seguros" y "normales", dinamitar esas construcciones sociales que nos estructuran en normales-anormales, mujer-hombre, femenino-masculino, heterosexuales-lesbianas-homosexuales... Ninguna opción fue neutra, inocua; el silencio siempre es cómplice de los privilegios de unas pocas. No basta con cierta "aceptación" creciente respecto a otras prácticas no heterosexuales, sino que debemos desmontar toda la cultura y simbología reinante patriarcal (y heterosexista).

Por supuesto, este sistema de opresión específico para las mujeres como grupo oprimido no define nuestra posición de sujetos en lucha desde el victimismo pasivo y llorón (aunque nos sobran las razones por las que llorar) sino que a partir del ejercicio de conciencia de nuestra realidad psico-social como "mujeres", nos arrojan a una actividad creadora, donde articulamos las estrategias de lucha a partir de nuestras realidades diferentes, descubriendo la complejidad del proceso en la conformación de nuestras subjetividades, donde además de la división entre feminidad-masculinidad, también operan otros ejes de poder como son la clase social, la opción sexual, el color de la piel, los pueblos a los que pertenecemos... pudiendo llamar así a este sistema "hetero-patriarcado-capitalismo".

Pero a mí lo que realmente me preocupa (y la razón principal de este escrito) es la ausencia "misteriosa" de responsabilidad individual (y por supuesto colectiva) a la hora de enfrentarnos al sano ejercicio de hacer conscientes esos procesos que actúan en la creación de nuestras subjetividades, pues al igual que cuestionamos los procesos de socialización que de peques nos hacen en el egoísmo individualista, en el consumismo compulsivo, en la competitividad y lucha por el poder, también nos educamos en la feminidad y en la masculinidad, pero estas construcciones cargadas de intereses ideológicos las dejamos pasar por "naturales" o "normales" y no las cuestionamos en absoluto (al igual que pasa con la "naturalidad" de la heterosexualidad). De más está decir que este proceso de autocritica consciente se realiza desde la alegría de sentirnos más dueñas de nosotras mismas, desde el respeto a una misma y a los procesos de las demás, desde la escucha y el apoyo mutuo, y no desde el sacrificio y *el qué dirán*, no se trata de negar el deseo, la erótica, la sexualidad.

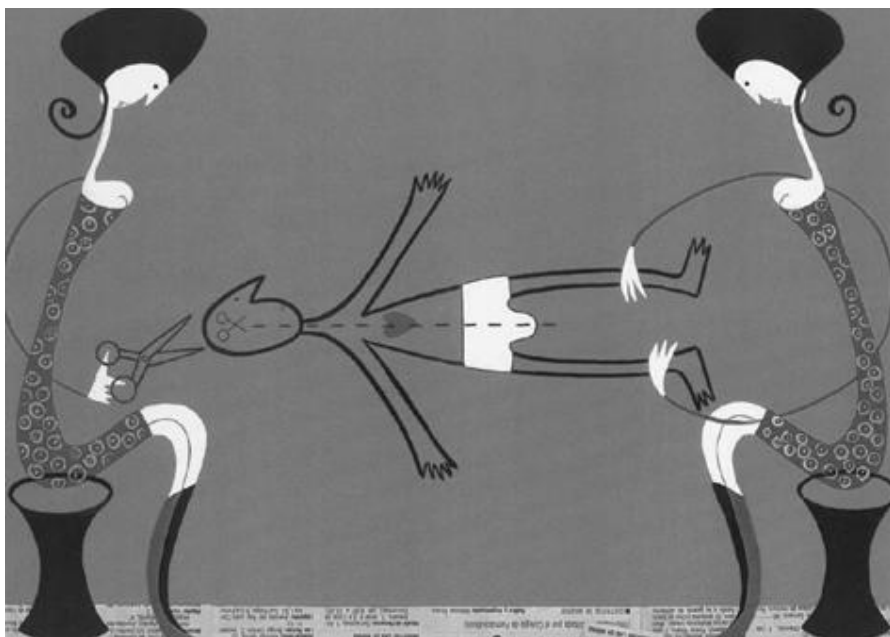
¿No era la no separación entre vida y política lo que nos caracterizaba a los movimientos autónomos? ¿No son los centros sociales y otros

espacios colectivos una apuesta por la experimentación en nuestras vidas de nuevas formas de socializarnos, nuevas maneras de afrontar el consumo, el trabajo asalariado y esclavizante, la industria de la cultura totalizadora y homogeneizante, la generación de pensamiento crítico y de nuevos modos de vida, de nuevas estrategias de lucha y denuncia...? ¿No criticamos sin parar la política del "tiempo libre" después del trabajo y atenciones familiares, la que no tiene en cuenta los procesos concretos y materiales que operan en nuestras existencias?

Es desde el **placer** por revolucionar los micro elementos que ordenan la vida existente donde las feministas (ya por los años 70) apuestan por el reto de aquello de "lo personal es político": recobrar la *materialidad* de la política para pensarla como un continuo de elementos que juegan un papel importante en la propia vida. De ahí el empeño por pensar cuestiones que generalmente se pasaban por alto y tienen que ver con la educación, con la sexualidad, con la conformación de los cuerpos, tanto el sistema sexo/género/deseo como el imaginario social, con el cuidado, con la sostenibilidad de la vida, con el propio ocio. El carácter subversivo de este placer en politizar lo cotidiano en nuestras vidas, sobre todo en la lucha feminista y en el trabajo de algunos grupos de mujeres, en hablar y desvelar el universo de "lo personal", se ha visto muchas veces despreciado por ciertas lecturas que las relegaban a la *mística de la feminidad*. ¿Qué tiene esto de malo? El trabajo es y ha sido, entre otras cosas, el hacer consciente de manera colectiva las estructuras sociales y psi-

cológicas que nos han conformado en la feminidad, desvelar los deseos y temores que desde ella se generan. Con el gesto altivo del "*me cago*", de paso se despreciaba el potencial subversivo de cuestionar cuáles son los mecanismos de producción del deseo y cuáles son las posibles transformaciones colectivas del mismo. Estas incomprendiones, incomprensiones o "malas sombras" han llevado a desvalorizar el contagio que el feminismo estaba produciendo en la forma de entender la política en otros espacios, el empeño en transformar toda política que no tuviese en cuenta la **condición transversal** de cuestiones como la sexualidad, la educación, los comportamientos cotidianos, los roles sociales, el lenguaje o las relaciones afectivas y desplazando en muchas ocasiones las propuestas feministas hacia el terrible formato tipo "*la cuestión de la mujer*" o "*el tema de la mujer*". Síntoma claro de haber dejado de tomar en serio el trabajo feminista (si es que alguna vez se llegó a considerar realmente). ¿Quién dijo que el feminismo ya no tiene vigencia, que su lucha está trasnochada?

En estos tiempos de crisis de las antiguas estrategias de los movimientos sociales frente a las incesantes transformaciones de nuestras sociedades postindustriales y globalizantes, y ante la dificultad que nos supone una ruptura con cierta "moralidad antagonista" que parece situarnos siempre fuera y contra todo (el famoso guetto alternativo autorreferencial y autocomplaciente, con sus normas de lo que está bien y lo que está mal) y la creación de proyectos y modos de vida en lucha que vayan más allá de





las dinámicas de acción-reacción o ataque-respuesta, no deben acabar con el empeño subversivo por transformar nuestras vidas desde la alegría, el placer y el deseo colectivo, y ahí es donde pienso que el trabajo feminista sigue siendo una herramienta valiosísima y nada despreciable para entendernos un poco más y entender este mundo-prisión altamente tecnificado y dinámico en el que (sobre)vivimos. Siendo sinceras, si no queremos implicarnos en proyectos colectivos que cuestionen este sistema en cualquiera de sus producciones, por lo menos dejemos de *tirarnos piedras* las unas a las otras y aprendamos a respetarnos de *verdad*

de una vez, porque ciertas actitudes de desprecio (ya no sólo de incompreensión) son totalmente reaccionarias porque intentan boicotear cualquier intento de respuesta o actitud transformadora que cuestione este sistema, en cualquiera de sus manifestaciones. Ninguna lucha es más importante que otra, acabemos con el mito de la jerarquía de luchas que sigue reproduciendo la división entre lo público y lo privado, dando muchas veces prioridad a lo urgente antes que a lo importante. EL FEMINISMO VIVE... LA LUCHA SIGUE!!!

SUSANA



Ofrecemos una somera bibliografía sobre el tema del feminismo y de la mujer; no obstante, si alguien quiere ampliarla puede acudir a Las mujeres en la historia de España. Siglos XVIII-XX. Bibliografía comentada, por Pilar Díaz Sánchez y Pilar Domínguez Prats, Madrid, Instituto de la mujer (Cuadernos bibliográficos del Instituto de la mujer, 1), 1988, 119 páginas, de cuyo libro hemos extraído una parte de la que aquí mostramos.

BASSA, Luis, *Biografías de mujeres*, Barcelona, Abarca, 1986, 182 páginas.

BEAUVOIR, Simone de, *El segundo sexo*, Buenos Aires, Siglo XX, 1970, 2 volúmenes.

BORREGUERO, Concha (Ed.), *La mujer española: de la tradición a la modernidad (1960-1980)*, Madrid, Tecnos, 1986, 142 páginas.

CAPEL MARTINEZ, Rosa María, *La educación y el trabajo de la mujer en España (1900-1931)*, Madrid, Dirección General de Juventud y Promoción Sociocultural, 1982, 608 páginas.

DI FEBO, Giuliana, *Resistencia y movimiento de mujeres en España 1936-1976*, Barcelona, Icaria, 1979, 240 páginas.

ETCHEBÉHÈRE, Mika, *Mi guerra de España. Testimonio de una miliciana al mando de una columna del POUM*, Barcelona, Alikornio (Cita de irreuperables, 6), 2003, 347 páginas.

GALLEGO MÉNDEZ, Mª Teresa, *Mujer, Falange y franquismo*, Madrid, Taurus, 1983, 221 páginas.

GARCÍA-MAROTO, Mª Ángeles, *La mujer en la*

prensa anarquista. España, 1900-1936, Madrid, Fundación Anselmo Lorenzo, 1996, 285 páginas.

GONZÁLEZ GARATE, A.; LÓPEZ, A.; MENDOZA, A.; UREÑA, I., *Orígenes del feminismo en España*, Madrid, Zero, 1980, 220 páginas.

HILDEGART, Venus ante el derecho. El problema sexual en el aspecto jurídico y social, Madrid, Castro, 1933, 268 páginas.

ITURBE, Lola, *La mujer en la lucha social*, México, Editores Mexicanos Unidos, 1974, 221 páginas.

LARRAÑAGA, Policarpo, *Emakume Abertzale Batza. La mujer en el nacionalismo vasco*, San Sebastián, Aunamendi, 1978, 3 volúmenes.

MARTÍN GAMERO, Amalia, *Antología del feminismo*, Madrid, Alianza, 1975, 354 páginas.

MORENO, Amparo, *Mujeres en lucha. El movimiento feminista en España*, Barcelona, Anagrama, 1977.

NASH, Mary, *Mujeres Libres: España 1936-1939*, Barcelona, Tusquets, 1975, 236 páginas.

NASH, Mary, *Mujer y movimiento obrero en España (1931-1939)*, Barcelona, Fontamara, 1981, 317 páginas.

NASH, Mary, *Mujer, familia y trabajo en España (1875-1936)*, Barcelona, Fontamara, 1983, 390 páginas.

NELKEN, Margarita, *La condición social de la*

mujer en España. Madrid: CUS EDICIONES, 1975. 235 páginas.

PEIRATS, José, Emma Goldman. Anarquista de ambos mundos, Madrid, Campo Abierto, 1978, 312 páginas.

PENA, Carmen (Ed.), *La imagen de la mujer en el arte español*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 1984, 149 páginas.

PERINAT, A., y MARRADES, M. I., *Mujer, prensa y sociedad en España (1800-1939)*. Madrid, C. Investigaciones Sociológicas, 1980, 406 páginas.

RODRÍGAÑEZ, Casilda y CACHAFEIRO, Ana, *La represión del deseo materno y la génesis del estado de sumisión inconsciente*, Móstoles, Nossa y Jara, 1995, 363 páginas.

ROMEU ALFARO, Fernanda, *El silencio roto. Mujeres contra el franquismo*, Barcelona, El Viejo Topo, 2002, 342 páginas.

SCANLON, Geraldine, *La polémica feminista en la España contemporánea (1868-1974)*, Madrid, Akal, 1986, 319 páginas.

VALLE, Teresa del, *Mujer vasca, imagen y realidad*, Barcelona, Anthropos, 1985, 447 páginas.

WOLLSTONECRAFT, Mary, *Vindicación de los derechos de la mujer*, Edición de Isabel Burdiel, Madrid, Cátedra, 1996, 398 páginas.

ZULUETA, Carmen de: *Misioneras, feministas, educadoras*. Historia del Instituto Internacional. Madrid: Castalia, 1984. 280 páginas.

ESTULTITIA
QUOUSQUE
TANDEM

Flecos

"¿Es violador el que toca la viola?"

Que la Ley funciona, y cada vez más justamente, parece que no es motivo de duda. Meteórica ha sido, en los últimos años, su preocupación por asumir los problemas de injusticia patente que se venían dando en España, en lo referente a la llamada VIOLENCIA DE GÉNERO. Hipersensible al tema (que para menos no es), se ha puesto manos a la obra, consiguiendo en poco tipificar el montón de delitos que devienen, al parecer, de la convivencia de las personas de sexo cóncavo, con las del convexo. Tantos y tan traídos a *candelabro*, que uno piensa si no sería mejor la prohibición de que unos y otras se traten, de no mediar sendas rejas de forja de por medio.

Lo antedicho no es óbice para constatar con cierta estupefacción que en la llamada LEY INTEGRAL CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO, quedan flecos. Detalles no resueltos aún. No JUDICIALIZADOS. Sus señorías no pueden, entiendo, seguir al trote, con los medios que Estado pone a su disposición, el galope de las penas que Pueblo demanda para los agresores. Que por falta de voluntad de equiparación no es. Sus señorías realizan al respecto una labor ingente y poco valorada.

Uno de los flecos que me parece trascendente en grado sumo, es el del PIROPO, que como es harto sabido, a ninguna mujer le gusta que le digan, pues consideran que es una agresión verbal muy cercana a la física. Exceptuando los de sus novios o maridos, y con la previa aceptación de la receptora, siempre que el susodicho dicente haya presentado un pliego de PIROPACIÓN y que éste haya sido aceptado y sellado por el TRIBUNAL DE PIROPOS DE CONSORTES, O CIUDADANOS SUSCEPTIBLES DE CONVERTIRSE EN TALES EN UN FUTURO MEDIANTE EL VÍNCULO DEL MATRIMONIO, SEA ÉSTE CIVIL O RELIGIOSO.

Piropos de este jaez, que sólo con transcribirlos erizan los cabellos del más desalmado:

-HE DEJAO DE TRABAJÁ,

QUE P'ALO QUE ME PAGAN,
TE PREFIERO MIRÁ.

-NENA, MÉAME AQUÍ QUE ME HA PICAO
UNA AVISPA.

-AMANECÍO NUBLAO
HAS PASAO TÚ Y S' A DESPEJAO.

-ESO ES UN CUERPO Y NO EL DE LA
BENEMÉRITA.

-¡QUÉ BUENA CIZALLA PARA UN FERRALLA!

-¡NENA, QUE' STAS GÜENA!

-NIÑA, PARPADEA, POR FAVOR, QUE HACE
MUCHO CALOR.

tráfago amoroso, susceptibles de ser interpretadas por cualquier ciudadano de pro, que sin querer inmiscuirse en las vidas de los demás, oyere expresiones tales como:

-¡Argfffff... me matas...!

-¡Me abres en canal... no puedo más... me desgarras... me destrozás... bruto... animal!

-¡Me haces... daño, cabrón, pero...!

-¡Ah. Ah. Ah... Ah, ah, ah... Aaaaaaaaahh!

Y otras, que estando en la franja horaria que nos encontramos, no quiero citar por mor de no herir sensibilidades.

Y así, el citado buen vecino, se vería impelido a acudir a las Fuerzas de Seguridad para evitar que se cometiese otra tropelía.

Es por ello que ante la pregunta de nuestra cónyuga: "¿Qué me vas a comer esta noche, amor?", la contestación cautelar no debería ser otra que: "Lo que tú quieras, cariñito, pero sólo en presencia de mi abogado".

Porque, siendo que no tenemos los conocimientos que los expertos y jurisconsultos que Estado posee, parece cada vez más necesario, y útil, depositar nuestras cuitas en manos de sus peritos, que serán los que, en última instancia, decidirán qué es, o no, delito.

De todo esto surgirá, no cabe duda, un mundo de relaciones transparentes entre los que decidan amarse sin que la violencia esté de por medio, jalonando sus vidas. La Ley 4891 sabrá, en todo momento, qué es bueno para ti y tú pareja, no lo dudes. Pues, ¿qué otra cosa desea Estado para todos (y todas), sino que nuestra felicidad sea incommensurable?

EL BOBO DE KORIA



Con esta pequeña muestra se podrá constatar la urgencia de la necesaria Ley. Resulta estremecedor. Claro, que todo esto cambiaría si al decidor se le impusiera la pena consecuente con el atropello...

HÁBEAS CORPUS

Siendo que la amenaza de muerte por parte del *cónyugo* a la *cónyuga* está penada con la cárcel, bueno sería que el *cónyugo* o compañero de gólgota demandase el hábeas corpus a cargo de Estado por mor de que no se produjeran situaciones, que por equívocas que fueren, no dieran con los huesos del presunto reo en la trena, con el dolor que para entrambos amantes supondría el desliz.

Figuras que pueden darse en el tráfago o pre-



Las raíces emocionales de



*Jornadas sobre la Vigencia
del pensamiento libertario
Santa Fe de Bogotá, mayo 1998.
(Resumen revisado en septiembre 2005)*

La sociedad patriarcal no es algo exterior a nosotr@s. Las instituciones (Estado, Matrimonio...) descansan en l@s individu@s que hemos sido formad@s para la obediencia a la autoridad y para entender los bienes, la tierra y las personas como posesiones.

Incluso hay quien dice que el principio de autoridad y el sentido de la propiedad son inherentes a la condición humana. Y es cierto que ambas están arraigadas en lo más profundo y básico de nuestra psique y de nuestras emociones, pero ello es debido a que hemos sido sometid@s a unos procesos de manipulación y de modelación a nivel psicológico y emocional; una domesticación basada en dos cosas: en la educación emocional propiamente dicha, y en una devastación de la vitalidad de la criatura humana que se realiza previamente.

Porque siempre lo originario del Poder y del Capital no es la acumulación sino la devastación previa que debe realizar. Se trata de una desvitalización o castración de la vida necesaria para poder extorsionarla y explotarla*. Lo que ocurre es que se oculta la acción devastadora y se presenta la situación devastada como si fuera lo que ha habido siempre. En los seres humanos la devastación previa consiste en quitarle a cada criatura la madre que le corresponde (matricidio) para suprimir su sexualidad básica primal.

Hace más de cien años, las investigaciones de la psique humana acuñaron el concepto de "incons-

ciente" y encontraron lo que se ha venido llamando "complejo de Edipo"; y nos lo presentaron como un fenómeno innato. Pero como dijeron Deleuze y Guattari**, el Edipo no es innato, sino que es la parte de la psique manipulada y modelada de acuerdo con un orden establecido que niega la libido y la sexualidad materno-infantil. El complejo de Edipo aparece tras la represión y la desfiguración del deseo materno, que pasa a ser interpretado en unos términos coitales y falocéntricos propios de la sexualidad adulta; de este modo se calumnia el deseo materno y la sexualidad infantil (iicusando al bebé de desear hacer el coito con su madre!!), y se enmascara la herida producida por su represión y por la falta de la madre simbiótica después de nacer. Desde que Freud lo expuso, en el plano teórico nadie niega la existencia de una sexualidad infantil; pero en la práctica sigue estando suprimida. Porque la destrucción de la sexualidad primal y básica de cada ser humano se realiza de un modo sistemático (y aparentemente invisible) en nuestra sociedad. Así se lleva a término la desvitalización necesaria para proceder a la domesticación (lo mismo que se castra a un toro para tener un buey o se cortan las raíces de un árbol para hacer un bonsai).

La obra devastadora del Poder empieza por eliminar la madre amante verdadera que sacia e incentiva los deseos de la criatura humana, promoviendo la expansión de su vitalidad, para sustituirla por una madre patriarcal capaz de ignorar los deseos de sus criaturas y de tolerar todo el llanto y todo el sufrimiento que la represión va a producir a lo largo del proceso de domesticación. El amor materno se ha corrompido gracias a que el sistema de domesticación, al eliminar de forma específica la sexualidad no falocéntrica de la mujer, ha logrado que ésta realice la función maternal desconectada de sus pulsiones sexuales, y ha consagrado una maternidad robotizada no impulsada por la libido. Así se construye la madre patriarcal, el principio de la Autoridad sobre la criatura humana.

Dejando para otra ocasión el sufrimiento que la represión del deseo materno supone en ambas simbioses, vamos a centrarnos en el cambio que dicha represión produce en la psique humana. Posiblemente sea el hecho más importante de toda nuestra vida.

Se trata del paulatino cese de la inicial, continua y abundante producción de deseos que se niegan, y la consiguiente aparición de necesidades. El cambio del deseo por la necesidad (Deleuze/Guattari) es un cambio del impulso vital.

No es lo mismo moverse por el impulso del deseo que desde la carencia y la necesidad. Aparecen entonces dos sentimientos autodestructivos y necesarios para la domesticación: la humillación (la negación de la propia integridad o dignidad) y el miedo. Se trata de un miedo básico e inconsciente a carecer, a la soledad, que en la etapa primal equivale a la muerte. El deseo ha derivado hacia un miedo abyecto a carecer (Deleuze/Guattari), que preside nuestra estructura psíquica.

Este importante cambio se realiza concretamente interfiriendo o bloqueando tres momentos claves de nuestra etapa primal:

1) el embarazo que no es deseado ni vivido libidinalmente prepara ya el terreno para que la mujer ejerza la función materna desconectada de sus pulsiones corporales; todo comienza cuando se desea tener un hij@ sólo con la mente, cuando no hay deseo visceral; esto afecta ya a los nueve meses de vida intrauterina.

2) el parto violento, desde un útero rígido que no se abre suave y rítmicamente con la pulsión del deseo, sino con contracciones espasmódicas; este tipo de contracciones, junto con el retraimiento producido por el miedo, la ignorancia, la desconfianza en el propio cuerpo, la posición horizontal en decúbito supino, dan lugar a un tránsito lento, con atascos, golpes en el cuerpo de la criatura, falta de oxígeno... La criatura vive su nacimiento con la sensación de estar atascada, de asfixia y de ahogo; de angustia mortal. Esta experiencia se fija psíquicamente como un miedo a que algo muy malo es posible que suceda. Y el miedo, sobre todo el inconsciente, es otra de las claves para organizar el chantaje de la sumisión.

3) la separación de la madre después de nacer y la supervivencia organizada mediante una robotización de la extero-gestación y de la crianza (lo terrible del pezón de plástico no es el plástico, sino la falta de cuerpo humano detrás de él) significan un abandono afectivo que es otra experiencia de angustia mortal que se fija psíquicamente (la falta de madre después de nacer supone la muerte para cualquier mamífero, que ignora que puede sobrevivir con leche industrial y calor producido por radiadores).

Así se consuma la operación de la devastación primaria.

Ya se ha cambiado el deseo por la necesidad, la necesidad que nos hace seres sumisos. Y en la espiral de la carencia, de la necesidad, del miedo a carecer, y en la lucha por la supervivencia en un entorno devastado (sin madre simbiótica), el Poder realiza un sutil chantaje emocional que engarza con unos paradigmas engañosos de bienestar.

Para entender el chantaje emocional podemos



la autoridad y la propiedad

imaginar que nos quitan el oxígeno de la atmósfera (la madre), y luego nos ponen a andar por un camino con una escafandra que nos da el oxígeno que necesitamos; pero cada vez que nos salimos del camino nos la quitan y sólo nos la vuelven a colocar si volvemos a él.

En la pequeña criatura la falta de afectividad es tan letal como la falta de aire.

Por eso lo primero es quitarnos la madre (la devastación), de manera que para obtener el afecto que necesitamos, tengamos que complacer a toda costa a nuestros mayores: a costa de nuestros deseos y de nuestra vitalidad; y comportarnos según lo que nos mandan. Es un chantaje sutil que al principio se realiza sin palabras (mirada, sonrisa, tono de voz...) y sin darnos cuenta, automáticamente, inconscientemente, vamos dejando de identificarnos con nuestros deseos y aceptando que nos reprimen por nuestro bien, que la represión es buena.

La represión de los deseos y la obediencia a la Autoridad se convierten en algo bueno y nuestros deseos, o no cuentan o son malos. Éste es el origen de la angustia existencial y de la neurosis crónica del género humano de la civilización patriarcal. Aceptamos nada menos que la inversión del principio del placer: lo que es bueno pasa a ser malo, y viceversa. (Si obedezco y como todo lo que me ponen, soy "buen@", si no, soy "mal@"). La rebelión interior queda prohibida ya que lo que ordenan nuestros padres es siempre "lo bueno" y lo hacen por nuestro bien. Nuestra sumisión es inconsciente y crecemos creyendo que la falta de oxígeno y la Autoridad que proporcionan las escafandras, pertenecen al orden natural de la vida. Es la génesis de la *Servidumbre voluntaria* de Etienne de la Boétie.

Paralelamente, como nuestra existencia como seres productores de deseos no es reconocida, como nos han desposeído del oxígeno de la atmósfera, nuestra supervivencia depende de la posesión de la escafandra y de "mi" cuota de aire; pues el aire y el afecto, tras la devastación, en lugar de ser parte de mi entorno natural se han convertido en objetos de propiedad. La abundancia del entorno natural ha sido sustituida por la carencia, y entonces la carencia se suple con la propiedad. Puesto que se ha destruido la trama social y básica de apoyo mutuo que corresponde a la condición del ser humano, puesto que no existe un tejido social adecuado a mi existencia, mi existencia ha quedado cuestionada (angustia existencial) y tengo que afirmarla como propietaria de mi escafandra, de mi cuota de oxígeno, de "mi" papá y "mi" mamá. Es la identidad individual como ser poseedor (el "yo-poseedor", el "tanto tienes, tanto vales") lo que se está formando, por contra de un vivir disuelto en el

entorno como criatura deseante (curiosamente l@s antropólog@s han encontrado sociedades y tribus con "un sistema de identidad grupal").

...

El chantaje emocional de la domesticación, se inscribe en un orden simbólico que determina nuestro comportamiento con la misma contundencia que el orden capitalista determina la economía. Las figuras del padre y la madre patriarcal crean un orden emocional y sentimental en el que la sexualidad materno-infantil no existe, y según el cual todos los deseos, toda la energía sexual debe canalizarse hacia la institución del matrimonio o pareja monógama heterosexual. Las figuras del padre y de la madre patriarcal representan la única sexualidad posible: adulta, coital y falocéntrica, actuando de facto como supresoras de la sexualidad materna, primal e infantil, dando simultáneamente una conciencia falsa de la sexualidad femenina y de lo que ocurre durante toda la etapa primal e infantil. La relaciones edípicas falsean la realidad y encubren el matricidio; niegan nuestro deseo del cuerpo materno calificándolo de deseo de realizar el coito y como las relaciones coitales son sólo para los mayores, mientras tanto hemos de pasarnos toda la infancia durmiendo sol@s en nuestras cunas o nuestras camas. Así se establece que la única sexualidad posible es adulta, coital, posesiva, y jerarquizada: como "mamá con papá". Así se construye nuestro "yo" sumiso que ha sublimado su deseo materno, toda su energía sexual, proyectándola hacia la imagen que representa el matrimonio de sus padres, como el vértice inferior de ese triángulo edípico (mamá-papá-yo). Así aprendemos la jerarquía del triángulo, la presente sumisión debida a los mayores (y la futura de la mujer al hombre). "Yo" soy de mi papá y de mi mamá, y ésta es mi salvación, la salvación de la angustia mortal, de ansiedades y miedos. La afectividad ha quedado transformada en propiedad y sumisión.

Además la madre patriarcal y el padre son los arquetipos de hombre y de mujer conforme a los cuales nos vamos a modelar. "Los arquetipos representan una tendencia permanente de la imaginación afectiva" (Jung). Nuestro anhelo libidinal, la carencia, y toda la ansiedad y frustración de la sexualidad primaria reprimida se proyectan según estos modelos; así la salvación para la mujer consiste en ser poseída en exclusiva por un hombre, y para el hombre, en poseer en exclusiva a una mujer. Por eso las crisis de las relaciones amorosas adultas cuestionan la propia existencia y la violencia machista es a menudo una violencia sexual. Porque el anhelo latente de la simbiosis materna se ha proyectado perversamente a una supuesta simbiosis de las dos mitades de la naranja, al príncipe azul, al

"happy-end" de la narrativa o del cine etc., etc.***

En definitiva, la realización de estos arquetipos (los modelos de padre y madre patriarcal) presupone la devastación de la sexualidad maternal e infantil, acarrea el consiguiente desquiciamiento de toda la sexualidad humana, y produce la devastación necesaria para organizar el estado de sumisión en cada criatura y el afán de poseer como remedio contra la carencia. Los géneros tienen, pues, no sólo arquetipos paradigmáticos y roles definidos, sino también profundas raíces emocionales. La identificación con los arquetipos es lo que nos hace hombres y mujeres anímicamente desvitalizados, patológicamente dependientes, autoritari@s y/o sumisas, y con sentido de la propiedad. Y esta identificación se inicia en la etapa primal de nuestras vidas.

Notas:

*Como los españoles al llegar al continente americano en el siglo XVI, que arrasaron la selva para poder hacer las plantaciones de mono cultivos intensivos.

** *El Antiedipo*, Deleuze y Guattari, Minuit, 1982.

***En cambio, Bartolomé de las Casas decía que los arawaks de la isla La Española no tenían ley matrimonial alguna y hombres y mujeres se escogían y dejaban sin celos, enfados ni rencores.

CASILDA RODRIGÁNEZ BUSTOS





Ⓐ B C De las mujeres



Hay mujeres, con cuerpo de paz, y mujeres en pie de guerra.

Mujeres para parar un tren, y mujeres para echar a correr...

Hay mujeres de luz y mujeres iluminadas, con ilusiones...

Mujeres con fuerza y futuro para seguir siendo importantes y crecer sin ser invisibles en un mundo que mira con perspectiva y mirada masculina, aún intentando el compromiso de hacer justicia para no seguir con este descalabro de desigualdades y violencia.

Mujeres en igualdad, amigas, mujeres desconocidas, por conocer y por compartir otras tantas, con quienes me identifico, o por el contrario, también mujeres que no querré conocer nunca por desacuerdos profundos de planteamiento, maneras de vivir, o de género, detalle que pasaríamos a normalizar entre nosotras, ya que no estamos obligadas a empatizar por el solo hecho de ser mujer, pero eso sí, no me olvido de sentirme solidaria, siempre, delante de las injusticias y tropelías que se comenten en nombre de la desigualdad, y por tanto en contra de las mujeres, de mí misma como persona y como mujer, o sea, de ti, de ella, aquélla, ésta, otra y TODAS nosotras (hermanas-hormonas).

No puedo enumerar los muchos logros y avances conseguidos en nuestra extensa existencia y fructífera lucha de emancipación, larga y ancestral como la noche y el universo... Hay evidencias, sin estridencias, de lo mucho conseguido con sangre, sudor, lucha y lágrimas, poca poesía para una realidad siempre cruda, siempre removida y por cocer. La prosa de la realidad se impone y se consume, a la espera de otro plato más digerible, y equilibrado, más acorde a quienes somos realmente, y a nuestra importancia capital en todos los procesos de la vida.

Con sutileza y sin pereza, entre la realidad y el

deseo, vamos jugando la baza de la inteligencia para la supervivencia y la adaptación al mundo hostil que nos toca compartir, estamos rompiendo moldes continuamente, pero seguimos desbordadas, bordando conjeturas sobre el mantel del mundo, prometedor pero incierto, a

por imperativos de la vida y el tiempo... ya te cuento...

Primero el desorden, el desconcierto y la alegría de sentirme inspirada, la inundación de los verbos y luego, el orden y concierto, la forma se define y se convierte en filigrana de abecedario abreviado, vamos, puro deleite de conjugacióniii

Busca, busca-te y encuentra-te en más de una definición, creo que es imposible que te salgan menos de 12iii por lo menos, y si crees que me dejé alguna importante rondando por la cabeza o en el tintero (espero que sí) por favor, no seas perezos@, escíbeme que las tendré en cuenta mayor, para una próxima entrega...

GRACIAS

Hay mujeres... amorosas, amigables, atónitas, agazapadas, arrodilladas, amables, amantes, acogedoras, absorbentes, asombradas, animosas, arrogantes, azucaradas, adivinatoras, acaparadoras, absurdas, adorables, absolutas, asombrosas...

Hay mujeres... benditas, beodas, bellas, beatas, beligerantes, bestiales, "benisimes", bobas, bajas, buenas, banales, blandas...

Hay mujeres... cariñosas, calientes, cantantes, calamidad, casadas, ciertas, cobardes, colaboradoras, capaces, centradas, celosas, contradictorias, caradura, cachondas, canallas, cabezonas, célibes, cerradas, cazadoras, catalizadoras, cálidas...

Hay mujeres... divinas, divididas, divas, divergentes, débiles, dicharacheras, diabras, devoradoras, dadoras, dementes, doblegadas, duales, diferentes, difíciles, defensoras, devotas, difusas, divertidas...

Mujeres... especiales, exigentes, espirituales, exquisitas, etéreas, eternas, externas, ena-



la vez que bello y atrayente... vemos cómo va la vida, y la suerte de vivirla. Como siempre, hacemos equilibrios para la igualdad, pero sin red y aún sin @ que nos permita nombrarnos, y hablar o escribir sobre nosotras y hacerlo en singular o plural, pero con propiedad y género.

Pensando en tod@s y para no reiterarme contando de otra manera lo que no debemos ignorar, y seguro sabemos sobre la mujeres, a mí, el mismo lenguaje me sugirió mil formas y adjetivos que me salían a borbotones, cascada de palabras-adjetivo para nombrar a las mujeres, a ésas que conozco mucho, a las que conozco menos, a las que desconozco por completo, a las que imagino y las que no conoceré



moradas, enormes, elegantes, ecuanímes, elogiadas, esclavas, elegidas, elevadas...

Mujeres... fatigadas, fluidas, frescas, fuertes, fieles, feroces, fértiles, falsas, férreas, feas, famosas, fatuas, fabulosas, familiares, fatales, fatigadas, fáciles, fantásticas...

Mujeres con... gracia, ganas, gusto, glamour, generosas, gatas, graciosas, guapas, guasonas, galantes, ganadoras, gratas, gozosas, gélidas, gentiles, guerreras, gestuales, genios y geniales...

Mujeres... hermosas, humanas, hermanas, hechiceras y hechizadas, hormonales y hormonadas, huidizas, humeantes, histriónicas, heladas, histéricas, históricas, husmeadoras, huecas, hirientes, herederas, homeópatas, hadas...

Mujeres... intuitivas, imitadas, inevitables, idealistas, introspectivas, indigentes, insalvables, invisibles, independientes, ignoradas, incitadoras, imposibles, imaginativas, impermeables, ilusionistas, inequívocas, inquisidoras, incomprendidas, imbéciles, ingratas, ilusas, inteligentes, iluminadas...

Mujeres... joviales, jóvenes, jocosas, jauja, jugosas, justas, jodidas, juiciosas, juveniles...

Mujeres... de luz, locuaces, leves, lujuriosas, lujosas, letales, lelas, lentas, líderes, libertarias, legales, limitadas, locas, libres...

Mujeres... magistrales, madres, mandatarias, mentirosas, mentecatas, mayores, majas, maduras, magas, mudables, mundanas, militantes, millonarias, mininas, místicas, mudas, matadoras, manantial, matriarcales, mejorables, maravillosas...

Mujeres... nítidas, nobles, niña, ñoñas...

Mujeres... objetivas, osadas, opulentas, ociosas, operadoras, operativas, ocupadas, oscilantes, olvidadas, organizadas, obviadas, opíparas, obedientes, ofuscadas, ocultas, olorosas...

Mujeres... poderosas, putas, punteras, pudientes, pobres, pequeñas, pecaminosas, penosas, pedigüeñas, preñadas, pendientes, puñeteras, presuntuosas, peligrosas, precarias, puras, pedantes, pensantes, preocupadas, peleonas...

Mujeres... quietas, quisquillosas, quedonas, quemadas, quejosas, quiméricas, quebradizas, quijotesas, querulantes, quisicosa, queridas...

Mujeres... resueltas, resultonas, recíprocas, rame-ras, radicales, razonables, rotundas, rápidas, resalás, recónditas, requeridoras, regladas, revanchistas, rebeldes, retorcidas, revolucionarias, rencorosas, retrógradas, recelosas, represoras, regulares, rubias, religiosas, reprimidas, resabiadas, rumbosas, reunidas, reflexivas...

Mujeres... silenciosas, salerosas, sanadoras, sosas, superiores, simpáticas, sagaces, santas, solas, seguras, salidas, subordinadas, sacerdotisas, secundarias, sabelotodo, sensatas, serias, severas, sinceras, suaves, solteras, sucias, superficiales, sensuales, sabias...

Mujeres... temibles, terrenales, taciturnas, teóricas, trágicas, torpes, teclosas, tenues, trabajadoras, transparentes, turbadas, tensas, patrulos, tetonas, tímidas, tangibles, taimadas, talentosas, televisivas, tiranas, tentadoras, turbias, tiernas...

Mujeres... universales, últimas, usureras, únicas, útiles, unifamiliares, unidas...

Mujeres... vivaces, viajeras, viudas, videntes, vitales, violentas, violeta, vengativas, violadas, valientes, vagas, vacías, vírgenes, válidas, veladas, vetadas, vencidas, viciosas, vegetarianas, vendidas, verdaderas, variables, variadas, vulgares, viejas, voluntariosas, virtuosas, vergonzosas, visionarias, vividoras...

Mujeres... zorras, zurdas, zoquetes, zánganas, zafias, zaborras, zahoríes, zotes, zen, zanguayas, zalameras...

Colorín colorado, mi inspiración se ha acabadoiii

...lo dicho, busca-te, juega, critica-me,



pá-sate-lo bien, y si quieres, envíame tus aportaciones al texto-juego.

pauteta@yahoo.com, ésta es la dirección. Gracias a tod@siii

encantada de que me leáis y hasta la próxima.

Balat / 25 /07 /05

PAU LÓPEZ ANQUELA

Voy y vuelvo, sola
Vuelvo y voy, contigo
Ir y venir por devenir milagro



Un recodo en el ca

Aunque resulta una absoluta evidencia que las mujeres tienen los mismos derechos que el hombre, no obstante se han vertido ingentes cantidades de tinta para intentar demostrar que éstas eran intelectualmente disminuidas y por tanto su posición social tenía que ser lógicamente subalterna, con la consiguiente merma en sus derechos, pero, lo que es más significativo, se han vertido otros tantos litros para demostrar lo contrario. Esto

sólo puede significar que la mujer había interiorizado hasta tal punto el discurso de la supremacía masculina que una gran cantidad de mujeres asumían su condición de subalternas sin demasiados problemas y ni siquiera eran capaces de llegar a un planteamiento serio para lograr su liberación; pero, además y esto me parece lo más importante, se admitía tácitamente que, en el caso de que se demostrara que la mujer era efectivamente menos inteligente que el hombre, era lógico que sus derechos no fueran los mismos, aceptando sin demasiados quebraderos de cabeza la jerarquización de funciones, o lo que viene a ser lo mismo, legitimando, con este simple proceso mental, la autoridad. Si aludo a algo que parece obvio y que es característico de cualquier movimiento que luche por su liberación (movimiento obrero, movimientos antirraciales, etc.), es porque, como luego veremos con más detalle, me parece sumamente importante esta cuestión que, por regla general, sólo es tratada de forma superficial o simplemente soslayada.

Cualquier movimiento que luche por su liberación, sea del tipo que sea, además de sus objetivos específicos, debería plantearse unos objetivos generales que, en mi opinión son comunes a todos ellos:

- 1) Identificar *claramente* al enemigo.
- 2) Reflexionar constantemente sobre la mejor forma de establecer alianzas con otros grupos que luchen también por su liberación.



3) Tener siempre muy en cuenta la actitud a adoptar frente a esa gran masa de explotados a los cuales les resulta indiferente su situación, por miedo, por inconsciencia o bien por otras causas.

En lo que respecta al primer punto, es probable que todos los movimientos revolucionarios hayan pecado de excesivamente optimistas al querer focalizar al enemigo en un punto concreto del espectro social. Por lo que se refiere a los movimientos feministas, la identificación del hombre como su enemigo, aunque esto se planteara en una esfera de abstracción y con el objetivo de concentrar esfuerzos y atraer al movimiento al mayor número posible de mujeres (las cuales, en su gran mayoría, tendrían quejas de ellos, tanto si eran sus maridos, como si eran sus padres o sus hermanos), lo que hacía en realidad era desvirtuar el sentido de la lucha y conducirla necesariamente a un callejón sin salida. Aunque quizá fuera algo más perverso, al querer reinventar un nuevo tipo de poder o, mucho más simplemente, compartirlo, lo que finalmente ha acabado sucediendo sin que se hayan solucionado los problemas que estaban planteados, ni tampoco se hayan abierto vías de solución para los mismos.

A este respecto, Julia Varela, una profesora dedicada esencialmente al estudio de las estructuras del poder, apuntaba: "Las luchas de la mujer, junto con las de los locos, los enfermos, los marginados en general y los trabajadores, for-

man un amplio frente en el que la especificidad de cada grupo constituye un punto de inestabilidad del poder. Todas ellas convergen en la misma finalidad: la destrucción de la formación social existente. Desdibujar este amplio frente o pretender reducirlo y homogeneizarlo supondría favorecer los esfuerzos de las clases dominantes por neutralizar el peligro social que suponen las clases trabajadoras." (1)

El segundo punto no es más que un corolario necesario del primero, ya que únicamente en la perfecta identificación del enemigo se podrá calibrar con la suficiente aproximación qué tipo de alianzas son las más adecuadas para conseguir los objetivos que se persiguen. Si las mujeres han estado oprimidas históricamente, lo fueron al igual que los hombres con el surgimiento del Estado y la propiedad privada y por tanto las únicas alianzas válidas serían con aquellos movimientos que luchan contra la autoridad en todos los planos de la vida social; esa autoridad que ha elevado las diferencias biológicas entre el hombre y la mujer a la categoría de ideología.

Julia Varela, a la que ya antes me he referido, apuntaba con mucho acierto que "se puede pensar que más que reivindicar una especificidad propia de la condición femenina las alternativas deberían situarse, en un principio, en la destrucción del sexo masculino y del sexo femenino en tanto que objetos contruidos. En este caso la lucha de la mujer para su destrucción implica la negación radical del orden existente. Lejos de condicionar su lucha a la lucha de clases, lo que hace es ampliar el frente de confrontación afirmando la especificidad de sus objetivos. (...) La separación de sexos es un invento burgués que se ha conseguido naturalizar e inculcar parcialmente a las clases populares a través de la biología, la antropología, historia y demás técnicas del saber-poder, así como mediante la aplicación de prácticas concretas. El poder deberá ser estu-



amino de la gloria

diado no tanto en sus aspectos negativos de represión, censura, etc., cuanto como creador de positivities favoreciendo determinadas opciones, encauzando unas luchas y recuperando otras..." (2)

Por lo que respecta al tercer punto, el más delicado de tratar y el que con demasiada frecuencia se soslaya, es el que sirve de alimento a todo poder; esa masa informe que éste trata de halagar y los movimientos revolucionarios tratan de concienciar, son el fermento del que seguramente surgirán los nuevos poderes si no se consigue neutralizar la ascensión de una nueva categoría de dirigentes que se sustentarán precisamente sobre ella. Pero, por regla general, se extraen muchas más enseñanzas de los errores que de los aciertos; por ello, si la derrota se supiera analizar positivamente podría darse un vuelco al desarrollo ulterior de los acontecimientos y transformar la derrota en victoria. Para ello es necesario tener muy en cuenta el objetivo de la lucha y la actitud general hacia la misma, así como la tendencia de sus dirigentes. Pero, sobre todo, las desviaciones que produce la actitud de aquellos que ante una situación crítica adoptan una actitud cuando menos indiferente y en ocasiones pasivamente resistente.

Una de las características básicas de cualquier enfrentamiento entre dos adversarios es que tras el mismo cada uno de los contendientes ha mostrado cuál es su fuerza y cada uno de ellos sabe quién es el otro.

Mientras estos dos adversarios se contemplan sin atreverse a medir sus fuerzas, se pueden avanzar toda clase de hipótesis y formular toda clase de teorías en torno a un enfrentamiento que aún no ha tenido lugar, pero todo ello es derribado estrepitosamente en cuanto ese enfrentamiento se produce y se conoce ya el desenlace. Se podría afirmar sin demasiados riesgos que la sociedad se redefine según el ritmo de sus derrotas; por ello es inútil luchar por la transformación de una determinada institución social (sea ésta la que sea), porque se ha instituido como resultado de una derrota anterior que la fija según unos límites expresos que dependerían en todo caso de la especificidad de la lucha y del resultado concreto de la misma. En el caso del movimiento obrero, su derrota supuso la ascensión de una casta burocrática extraída del estercolero de las luchas; en el caso de las mujeres supuso la entronización de Institutos dedicados en exclusi-

va a ella y tratando de mantener sus reivindicaciones dentro de los márgenes marcados por la separación de sexos.

Actualmente se está empezando a proceder al desmantelamiento de la familia, pero, paradójicamente esto no sólo no supone la eliminación de la separación de sexos, sino su ampliación hasta el infinito. Se pretende con ello crear núcleos estructurales dinámicos, pero estancos y separados por barreras psicológicas que impidan en todo lo que sea posible su coordinación y la puesta en práctica de métodos de lucha conjuntos.

Acabaré repitiendo lo que ya dije en otro lugar: "En la actualidad -tras lo últimos fracasos de los movimientos de transformación social- no solamente la mujer no ha conseguido sus reivindicaciones como ser humano -ninguna de ellas, sino que está consiguiendo ser equiparada al hombre. Es decir, el Capital ha conseguido -con gran habilidad, hay que reconocerlo- que el hombre y la mujer se unifiquen, igualen e identifiquen en la miseria. Y además -y esto es particularmente importante- esto se vive como un gran triunfo de la mujer.

Pondré sólo un ejemplo que a mí particularmente me parece sumamente revelador: ¿porqué extraños vericuetos la mujer -ante la violencia que el hombre ejerce sobre ella sistemáticamente- se pone en manos de la sociedad regida por la mentalidad masculina -con independencia de

que en el poder esté un hombre o una mujer- y confía en que ésta resolverá sus problemas?

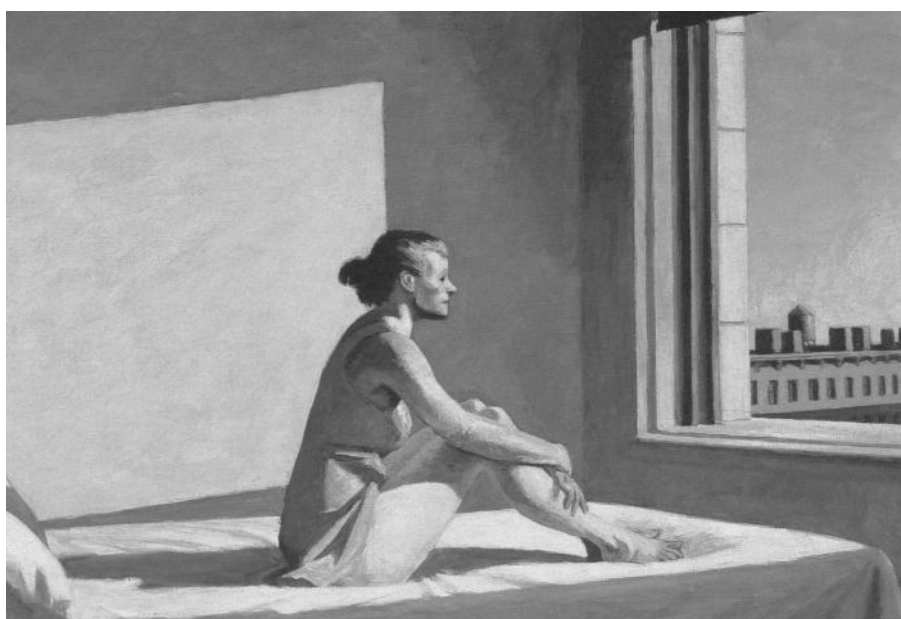
La violencia sexista contra la mujer -o la de la mujer contra el hombre, aunque ésta sea en menor medida- no es un problema jurídico ni de orden público y desde luego no será judicialmente ni mediante la represión como este problema se resolverá.

Desgraciadamente nuestra sociedad está basada en la violencia generada por el tipo de organización autoritaria de que está dotada y especialmente por el tipo de organización económica que la domina. Mientras continúe de este modo es difícil concebir cómo la mujer podría librarse de esta violencia sexista a menos que tomara en sus manos su propia liberación; es decir, que tomara conciencia de su situación y comenzara a desarrollar su propia personalidad al margen de las instituciones, especialmente de la institución familiar, esa dulce trampa mortal."

EL CRONISTA

(1) Varela, Julia, "La mujer o el futuro de una ilusión", Negaciones (Madrid), 2 (diciembre 1976), p. 43.

(2) Ibídem.





Dos opiniones sobre feminismo

Los escritos que los anarquistas publicaron en favor de los derechos de la mujer son innumerables. Además de libros y folletos, sus periódicos rebosan de artículos sobre esta candente cuestión. Hemos querido ofrecer una muestra de este tipo de artículos escogidos un poco al azar. Su enfoque es eminentemente teórico y en ellos se observa la situación en que se encontraba la mujer en aquellos años del primer tercio del siglo XX. Si nos queda margen, en el próximo número de la revista incluiremos algún otro ejemplo, pero enfocado desde el punto de vista práctico de la lucha de la mujer por la conquista de sus derechos. De todos modos, para quien esté interesado en el tratamiento que la prensa anarquista hizo del tema de la mujer y del feminismo, puede consultar el libro de M^a Ángeles García-Maroto, *La mujer en la prensa anarquista. España, 1900-1936*, Madrid, Fundación Anselmo Lorenzo, 1996, 285 páginas.

SOCIOLOGÍA. EL FEMINISMO

Muy debatido es este tema por los pensadores modernos; pero muchos no dan en el *quid* de la cosa.

La cuestión no estriba en discutir si la mujer es más o menos inteligente que el hombre, si es apta para salvar los intrincados laberintos de la ciencia, ni si tiene cerebro para elevarse a las regiones de la filosofía. No ha de discutirse capacidad, sino derechos.

Llevamos aún sobre nosotras el peso del dominio de la fuerza que el hombre trae consigo de las generaciones bárbaras que nos precedieron y el feminismo tiende a desprenderse de la tutela del sexo fuerte, no a invadir sus dominios ni a querer *hombrearse*.

En las sociedades pasadas dominó el derecho de la fuerza, pues el más fuerte era el amo, no el más bueno ni el más inteligente. El hombre, obligado a sufrir ese dominio, a su vez, se convirtió en tirano de lo único que podía tiranizar: de la débil compañera que la naturaleza había puesto a su alcance. Si las sociedades van perfeccionándose a medida que se desprenden de todo un pasado bárbaro, justo es que se reco-

nozca el derecho que abona a la mujer de querer emanciparse, ya que tanto como se ensancha el camino de la libertad suplanta a la razón de la fuerza, *la fuerza de la razón*.

Cuando el hombre era considerado como bestia de carga pase que como a tal tratara a su compañera: en medio de su brutalidad, otra cosa no podía dar de sí. Pero pasó el reinado de la fuerza para *nunca jamás* volver -aunque crean lo contrario los pesimistas- y el hombre, soberano ser en el planeta, si con su inteligencia



domina los elementos y lo mismo baja al fondo de los mares que se eleva a las regiones de lo infinito, pone alas al pensamiento y hace que audazmente cruce los dilatados horizontes, no puede, no debe hacer lo propio con la mujer que no es una cosa inconsciente, sino un ser pensante; no puede, no debe querer ver en la mujer la débil musculatura, sino la conciencia humana que revestida de este o aquel ropaje camina a la conquista de sus derechos por senderos iguales o semejantes que el hombre mismo.

Hablando del feminismo pasan el tiempo los hombres pensadores discutiendo de nuestro carácter, nuestra naturaleza, el temperamento que tenemos, nuestra construcción orgánica, el ángulo facial, el abultamiento más o menos pro-

nunciado de ciertas partes del cuerpo, el pelo más o menos abundante que cubre nuestra epidermis; pero nada dicen de lo que sin darle una verdadera instrucción, rodeándola de preocupaciones tales que no se atreve a pisar las aulas universitarias, tratándola como cosa delicada a veces y otras, como dice Sellés en *El Nudo Gordiano*, como "un montón de carne lasciva sobre un espíritu muerto", la mujer dando un mentís a los que discuten sus facultades, se ha elevado a los más altos puestos de la ciencia,

de la filosofía, del arte, ha salvado todos los escollos que se interponían a su vuelo y audaz, intrépida, victoriosa, ha disertado en la cátedra, ha perorado en el *miting*, ha discutido en públicos Congresos haciendo ver que lo mismo se entusiasma por lo grande que por lo bello, por lo sentimental que por lo profundamente revolucionario.

En todas las sociedades tenemos nuestro grano de arena. ¿Hay precisión de anotar aquí los nombres de Safo, célebre poetisa de la antigüedad; de Aspasia, maestra de Sócrates, de Polícrata, hija de Pitágoras, cuyas lecciones eran más apreciadas que las de su padre; de María Agnesi, eminente políglota, profesora de la Universidad de Bolonia; de Beatriz Galindo, la célebre clásica española; María Dupré, Eloísa, Mm. Staël, Mm. Roland, la gran Concepción Arenal, y mil y mil que han sobresalido eminentemente en las ciencias y en las artes teniendo que saltar

por sobre leyes y preocupaciones?

A pesar de todo, la mujer sólo pide que se la conceda lo que como ser humano y libre tiene derecho; esto es, que se la reconozca civilmente como el hombre, que se la liberte de la tutela que éste ejerce sobre ella y que el Código las trate por igual. Lo demás ya vendrá: ábranse las Universidades a las mujeres, concédaselas el derecho de ciudadanos libres y la capacidad, si la tiene o no, allá veremos.

¿Qué fuerza pueden tener las opiniones de los sabios cuando aún no puede apreciarse por falta de medios lo que es y lo que vale la mujer? ¿Sobre qué base asentarán su castillo de naipes esos hombres que los más tienen prejuicios directos sobre el sexo que tratan de discutir?



Habla por nosotros una eminencia científica: "La organización masculina y femenina no se distinguen en los primeros tiempos de la vida intrauterina; ni en la niñez se ven diferencias entre niños y niñas en punto a la capacidad de sus facultades. Estas diferencias se marcan precisamente cuando viene a modificar las respectivas aptitudes la instrucción, tan distinta en uno y otro sexo. Hágase sino la prueba: póngase al niño y a la niña en las mismas condiciones, tanto de instrucción como de educación, tanto del medio como de los alimentos, tanto de los hábitos como de las preocupaciones sociales y nos encontraremos con mujeres que saldrán buenas y otras que serán inútiles; lo mismo que pasa con los hombres. Las habrá que alcanzarán poco provecho con todos sus esfuerzos; en cambio las habrá que con menos trabajo lograrán hacerse notables."

Estas ideas, que yo he tocado su eficacia regentando algunos años escuelas de ambos sexos, en las que había niños y niñas mayores de 12 años, época en la que se desarrollan las facultades y aptitudes, me han dado una prueba perfectísimamente palpable de que en igualdad de circunstancias son semejantes intelectualmente el niño y la niña.

Dejando aparte, sin embargo, estas digresiones que he creído necesarias en vista del modo como entienden los hombres pensadores ese manoseado tema de feminismo, repito que la mujer en él busca principalmente sus derechos, pues entiende que sin ellos todo lo demás es palabra inútil; conquistados éstos lo otro ya vendrá por sus mismos pasos.

Porque, ¿de qué le sirve a la mujer casada tener aptitud para dedicarse al comercio, si el Código le priva tal ejercicio, si el marido *no lo quiere*?

¿De qué le sirve a la mujer casada tener aptitud para dedicarse al periodismo, si viene el Código y la priva del ejercicio de tan aptitud, si el marido *no lo quiere*?

Y lo más chocante que para ese ejercicio hay la prohibición de la ley que te considera menor de edad; pero en caso de denuncia te condenan como al hombre. Derecho ninguno, deberes todos.

Vamos, que deberían confesar ingenuamente los hombres que entienden de leyes, que además de ser muy deficientes ellas, tenemos las mujeres razón que nos sobra al querer sacudir ese yugo tan molesto que nos pone en el caso de romper la armonía del hogar, si nosotras queremos algo que al tirano impuesto por la ley no le viene en gana, o hacer todos los medios

imaginables de quedarnos viudas que es cuando se está en el pleno goce de derechos.

Afortunadamente viene la sociología moderna a llenar este vacío asegurando en sus principios que los derechos tienen que determinarlos los dos sexos, puesto que a los dos toca el cumplimiento recíproco de los deberes. Y no tan sólo reconoce iguales derechos a la mujer que al hombre en el mundo moral, sino que tal vez más en el material ya que entiende que es una función dignísima la de reproducción o maternidad (pues no puede estar conforme con la doctrina de Malthus) y por ende acreedora de las atenciones todas la mujer que cuide de tan gran función social.

Teresa Mañé

La Revista Blanca (Madrid),
I, 3 (1 ago. 1898), 67-69

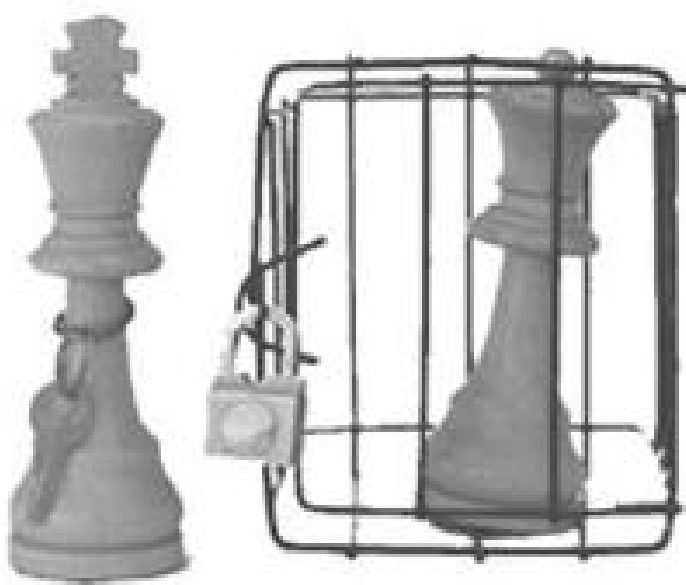
POR LA EMANCIPACIÓN DE LA MUJER

Continuemos esta gran labor. Porque la mujer vive en la ignorancia desdichada, esclavizada siempre por las costumbres, por las leyes, por la moral del tiempo, por el bárbaro egoísmo varonil. Y falta que dignificar a la mujer para que resplandezca la verdad y el hombre sea libre.

Nadie podrá negar que la condición de la mujer es triste, y ahora como antes, sigue siendo la esclava de infinitos prejuicios, la víctima infeliz de crueles caprichos, el soporte más débil de todas las brutalidades y tiranías masculinas.

Y es causa indiscutible de todo, su decaimiento moral, la mala educación que desde el día mismo de su nacimiento empieza a recibir. Cuando no ha salido aún de la cuna van ya sus primeras enseñanzas basadas en el temor y el miedo exagerados, en el servilismo hipócrita, en la obediencia ciega y resignada.

La mujer empieza a ser esclava desde el



momento mismo en que empieza a vivir.

Ridículas creencias de ultratumba, principios sofisticados y vanos, sin otro fundamento que una moral atávica, son la primeras "inyecciones" espirituales que en forma de máximas y enseñanzas paternas, empiezan a introducir en su cerebro.

Amor, sumisión y respeto ridículo ha de tener siempre a su Dios; a un Dios que nunca llegará a conocer ni a comprender siquiera. Y de igual forma que la idea de Dios ha de ser para ella el símbolo supremo de su más tierna y fervorosa veneración, la idea del Demonio ha de reflejar en su cerebro el principio contrario: el temor y el miedo insuperables, convirtiéndola en rémora secular de su propia emancipación.

¡Y es así como sube la mujer en la vida la escala trágica de su decadencia moral!

Con una educación de este orden, su vida va deslizándose sin fuerza de voluntad para nada. Bien formada en los moldes absurdos de su crianza, cumple pacientemente su papel de bestia resignada.

En toda su vida llega a comprender las delicias de una verdadera existencia; a cada paso no ve más que abismos, redes infernales tejidas para su perdición. El vivir para ella, tiene mucho de pesadilla aterradora: engaños, egoísmos, amenazas de muerte y hasta la muerte misma, son ideas que a cada momento aprisionan soberanamente su espíritu. Ideas fatales que las han realizado casi siempre.

En la lucha por la existencia muchas veces piensa en el amor, y cuando cree haberse entregado a un hombre que vele por su vida, que sepa quererla con desinterés, consagrándose



enteramente a su felicidad, es entonces cuando recibe los más amargos desengaños, cuando ha de soportar los mayores tormentos, porque hasta entonces no se verá en el pleno de una sociedad interesada y criminal, en la que el hombre educado también bajo la misma monstruosa moral, sólo sentirá por ella desprecio. Y luego, cuando se ve engañada, abandonada y con un inocente en los brazos, hijo de un miserable que ríe satisfecho, desesperada por el deshonor y la burla, siente deseos de venganza y llega hasta concebir el crimen. ¡Y cómo se venga! Si es buena y en su pecho palpitan todavía los impulsos del bien; si su corazón no está del todo perdido en las podredumbres que la rodean, puede ser que se compadezca de la criaturita de la hizo ser madre, y desvelándose noche y día, trabaje sin descansar, sin alentar siquiera, hasta que por fin llegue el instante en que anémica y sin fuerzas caiga para siempre en el miserable jergón de un hospital. Pero si en las

desesperaciones del engaño se han llegado a atrofiar sus sentimientos, la veremos cómo quiere vengarse: a su hijo lo llevará a la inclusa, le dejará en medio del arroyo, le estrangulará para enterrarle y enterrar con él su "deshonra"; ella entonces se convertirá en una mujer prostituida y relajada, sin amor, sin cariño a nadie, perdida por completo en los abismos de una sociedad degenerada. La mujer que soñaba con ser una madre cariñosa, termina por el crimen, abandonando a su hijo; y al surgir en el seno de la sociedad la madre, "desnaturalizada", infame que el mundo mira con horror, los tribunales de justicia lanzarán contra ella el fallo inflexible de sus leyes.

¡Infeliz mujer, cómo te consideran y tratan los hombres! Hasta cuando lloras se ríen de tus lágrimas. Después de haberles servido de placer te llenan de afrenta; cuando ya te han hecho sufrir los amargos dolores del engaño, impulsándote a ser madre criminal o prostituta,

juzgan muy severos tu delito condenándote a morir en la galera, mientras ellos sufren con su "costumbre" SUS BUENAS COSTUMBRES, y su "derecho legal" de predominio sobre ti.

Sí que es envidiable la condición moral de la mujer. En lugar de ser la compañera del hombre, a él vinculada por los más tiernos lazos de amistad y cariño, se ve sujeta a la condición de esclava obediente y sumisa, siempre dispuesta a sufrir con paciencia las infamias practicadas por el egoísmo varonil.

M. Guerrero Alcorlo
Tierra y Libertad (Barcelona), 226
(12 agosto 1914), 2

La encrucijada de la mujer

"Hay caminos que se cruzan y crecen hacia delante, otros se superponen uno por encima y otro por debajo y no se encuentran jamás"

Los viejos anarquistas se referían a la mujer como la "compañera del hombre" a comienzos del siglo que con más fundamento se ha denominado "de la mujer": el siglo XX. Pero, confinado dicho siglo al recuerdo, la situación de la mujer a comienzos del XXI, por el simple hecho de serlo está sufriendo un cambio de tendencia, una reacción. Infanticidios de niñas, suicidios de adolescentes, agresiones sexuales de jóvenes, violencias contra mujeres maduras, etc., son realidades de la condición femenina de nuestros días en todo el mundo. Mientras en el Norte se hace virtud de ser mujer, en el Sur ser mujer es una necesidad agredida, una desventaja de partida para lo malo y para lo bueno. Parece que la crueldad detiene el mundo más que lo mueve la ternura. En este contexto, la encrucijada tan prometedora de la igualdad de sexos está ame-

nazada como si el siglo XX hubiera sido un experimento histórico y no un punto de inflexión de la conciencia moral humana. Y esta encrucijada depende de la actitud de los que prefieren ser compañeros para crear un futuro verdaderamente común y mejor para todos o la vuelta a una tradición de segregación y continua incompreensión lacerante y autista, en que unos mandan y otras obedecen, unos monopolizan lo importante y otras las migajas, unos agradecen el sentido de su existencia y otras sufren la ingratitud del absurdo de la suya. Y la lucha por ser mujer sin cortapisas puede ser afirmar una obra o renunciar a ella por la propia función sexual, la soledad o el amor, pero siempre que no sea impuesta, fatal ni inexorable. También negarse a ser objeto de los hombres, sino sujeto de su sorpresa demostrando con ironía su capacidad para mucho más de lo esperado, hacer un camino que crezca con gustoso compañerismo.

ALFREDO VELASCO





EL DICCIONARIO DEL DIABLO

La emancipación femenina no puede reducirse ni al militantisismo, ni a la judicialización de los conflictos, ni a la satanización del varón.

LA TERCERA MUJER -- GILLES LIPOVETSKY

... trepan ellas, en democrática competición, y ascienden por las escalas del Poder, de la Política, de la Economía y de la Cultura... de los hombres, claro: no hay más Cultura que la masculina; no hay, desde el arranque de la Historia, más Poder que el masculino.

DE MUJERES Y DE HOMBRES -- A. GARCÍA CALVO

Luchan por la igualdad, y alcanzan la igualdad: se las hace iguales a... ¿A quién va a ser, si no hay más modelo que ése?: al Hombre, naturalmente.

DE MUJERES Y DE HOMBRES -- A. GARCÍA CALVO

Todos los hombres necesitamos a la mujer. Creo que las necesitamos más nosotros a ellas que ellas a nosotros. Y creo también que la razón es ésta: Que nosotros somos más débiles, más fundamentalmente tristes, más castigados por la amargura de la soledad.

LA GUERRA DE LOS SEXOS -- NOEL CLARASÓ

No estoy a favor de las mujeres, sino en contra de los hombres.

CONTRA LOS PERIODISTAS Y OTROS CONTRAS -- KARL KRAUS

Dios creó al hombre y no hallándole bastante solo, le dio una compañera para hacerle sentir mejor la soledad.

VALERY

Y me doléis más todavía las que, en el sumo progreso de la idiocia, imitáis al Hombre y os hacéis ejecutivas de dios y vivís en la ilusión de que habéis conquistado un tanto de poder, y discutís como ellos de autos o fútbol o política y hasta vais a votar, vive dios.

37 ADIOSES AL MUNDO -- AGUSTÍN GARCÍA CALVO

Respecto a las mujeres, he perdido ya dos virtudes teologales, la fe y la esperanza. Queda el amor, es decir, la tercera virtud, de la que no puedo prescindir, pese a que ya no crea ni espere nada.

LEOPARDI

No se me ocurre en nombre de qué angelismo iba una mujer a estar protegida para siempre contra la estupidez y la malevolencia, como si nacer mujer la eximiera de las taras y bajezas de la condición humana.

LA TENTACIÓN DE LA INOCENCIA -- PASCAL BRUCKNER

Siempre he detestado a las mujeres que pretenden

acabar con el sexismo pero sólo en la parte que les conviene, y que se convierten en tiernas damiselas en cuanto que pueden sacar tajada de ello.

ROSA MONTERO

Hubiera querido que Carlos la golpeará, para detestarle más justamente y vengarse de él.

MADAME BOVARY -- GUSTAVE FLAUBERT

Por muy malo que sea lo que un hombre pueda pensar de las mujeres, no hay ninguna mujer que no piense peor de ellas que él.

MÁXIMAS -- CHAMFORT

Hacen muy bien las mujeres al rechazar las normas de vida que rigen en el mundo, pues las han hecho los hombres sin contar con ellas.

MICHEL DE MONTAIGNE

Es mejor dejarles creer que son los dueños y señores, apoyarse en ellos y depender de ellos, y seguir controlándolos y manipulándolos como siempre lo hemos hecho.

UNA LECTORA de la revista PSYCHOLOGY TODAY

Una cosa es aspirar a la emancipación y otra, muy distinta, es la imitación pura y simple de los que hoy se nos presentan como valores del varón.

SOLAS -- CARMEN ALBORCH

El más mediocre de los hombres se cree un semidios frente a una mujer.

SIMONE DE BEAUVOIR

En ningún momento he dudado que las mujeres son tontas. Al fin y al cabo, el Todopoderoso las creó a imagen y semejanza de los hombres.

GEORGE ELIOT

Lo que defiende a las mujeres es que piensan que todos los hombres son iguales, mientras lo que pierden a los hombres es que creen que todas las mujeres son diferentes.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA

El feminismo no consiste en buscar la igualdad entre hombres y mujeres. No se trata de luchar contra los machos sino contra la razón machista.

JESÚS IBÁÑEZ -- '92

La perfidia, la astucia femenina, existen: es la venganza natural de las mujeres ante la insoportable inflación y la exageración del sexo contrario...

EL CUADERNO GRIS - JOSEP PLA

No hay peor gente que hombres y mujeres.

REFRANERO

La condición alienada de la mujer es tan sólo un

Mujeres

aspecto parcial de la condición alienada de la persona.

CARLOS CASTILLA DEL PINO

Estamos tan condicionados por los valores masculinos que hemos cometido el error de emularlos al precio de nuestra propia femineidad.

PETRA KELLY

La mujer actual tiene obsesión por ser igual que el hombre, y no sé por qué, si el hombre es un pobre diablo desorientado.

ANTONIO LÓPEZ

¿Quién sabe lo que las mujeres podrán llegar a ser cuando, finalmente, sean libres de ellas mismas?

BETTY FRIEDAN

Cualquier cosa que una mujer haga debe hacerlo el doble de bien que un hombre para que se piense que vale la mitad.

CANADA MONTH -- CHARLOTTE WHITTON

Cuando las mujeres se hayan liberado al fin, habrá que invertir el péndulo y empezar con la liberación del hombre.

GIL BEJES SAMPAAO

La liberalización de la mujer es la liberalización de lo femenino que hay en el hombre y de lo masculino que existe en la mujer.

CORITA KENT

La mujer será libre si suprime a la vez a la especie opresora y a ella misma. No es suficiente que el "esclavo" devenga "amo". ¿Qué importa el cambio de los papeles? Lo importante es cancelar la estructura que distribuye esos papeles: amo/esclavo.

LA DISPERSIÓN -- EUGENIO TRIÁS

Resulta manifiesto que algunas militantes (feministas) reclaman menos la igualdad que un "trato preferente" y se comportan como un grupo de presión preocupado por incrementar por todos los medios sus bazas en la carrera por el poder.

LA TENTACIÓN DE LA INOCENCIA--PAUL BRUCKNER

...y lo mismo, ay, ellas que ellos.

A. GARCÍA CALVO

La represión de la mujer por el sistema es usada de tal forma que luego se convierte en represora dentro de la familia, al representar la estabilización y de esta forma sirve al sistema establecido.

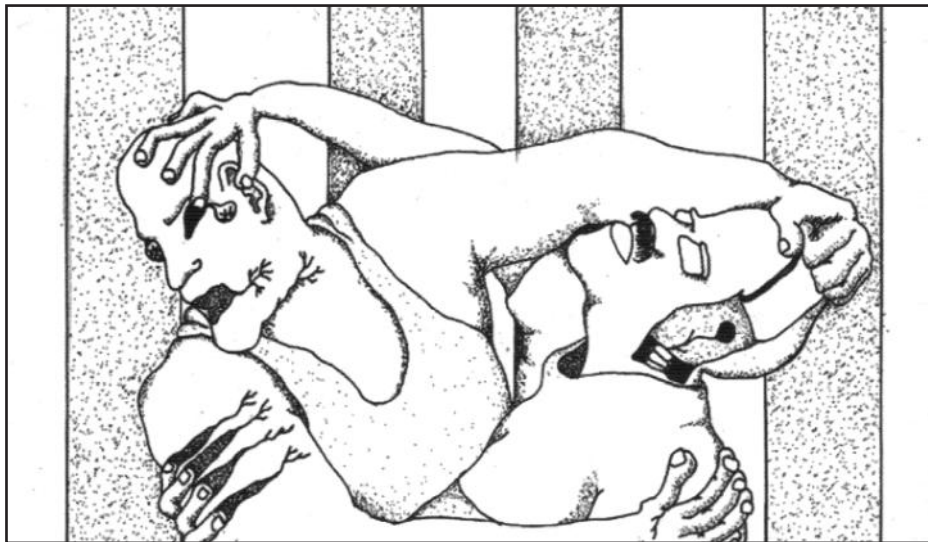
CUATRO ENSAYOS SOBRE LA MUJER--C. CASTILLA DEL PINO



Prohibido tocar el género

Comenzaré con un exabrupto: ¡Estoy hasta el culo de cuestiones de "género"! Acto seguido, intentaré explicarme. Empezaremos por la maldita palabra: ¿Quiénes y por qué mantienen ese absurdo empeño en utilizar una mala traducción del inglés "genre", cuando decenas de lingüistas -y "lingüístos"- están ahitos de explicar que en buen castellano, la palabra "género" sirve para designar objetos ("Géneros de Punto", "no queda género en la tienda", "la palabra casa es de género femenino") y no personas, que las personas, lo que tenemos es sexo? Femenino, masculino o aquél que cada cual escoja, pero sexo. Es de ver cómo ciertas personas, conspicuas y denodadas luchadoras contra la consideración de la mujer como objeto, se obstinan en designarla como tal. A continuación, las personas políticas, siempre tan sensibles a lo que se cuece, recogen la aberración léxica en la correspondiente ley y ya tenemos una vez más un ejemplo de estupidez supina convertido en axioma incontestable: somos género.

Dejando a un lado el problema del lenguaje, hay otro aspecto de la cuestión particularmente enervante, sobre todo porque afecta a la vida cotidiana de miles de personas y a su imposi-



bilidad de vivirla con dignidad y en libertad. Me estoy refiriendo, cómo no, a la cuestión de la violencia. Esa violencia que el sistema se complace en llamar "de género" cuando en realidad es violencia "de poder", y resulta igualmente deleznable sea cual sea el sexo de quien la ejerza. Es tristemente obvio que, desde un punto de vista cuantitativo, la cuestión no resiste la más mínima comparación y el número de hombres maltratadores y asesinos es abrumadoramente superior al de mujeres en la misma situación, pero una vez establecida esta evidencia y puestos en la necesidad de buscar posibles soluciones, habría que trascender este planteamiento que no explica la existencia de mujeres maltratadoras -de hombres, de niños, de otras mujeres- y condena al conjunto de los hombres al estado de sospechosos permanentes en cuanto potenciales maltratadores en razón de su sexo.

El asunto, visto así, desde el punto de vista de "género", resulta de un simplismo maniqueísta estremecedor, excluyendo toda la gran cantidad de matices que, adecuadamente contextualizados, deben estar necesariamente presentes en el análisis de una determinada coyuntura personal, reduciéndolo todo a una estúpida película de buenos y malos, sin olvidar que, ese tipo de planteamientos, complace grandemente a las personas de ambos sexos interesadas en mantener el statu quo, nos coloca en un *cul de sac* y

nos aleja de cualquier salida digna a la situación.

Probemos a cambiar de enfoque, dejemos por un momento a un lado la cuestionable cuestión de la sociedad patriarcal (¿Acaso un matriarcado capitalista resultaría más aceptable y menos violento?) e intentemos considerarlo desde una perspectiva más amplia. Los hombres que oprimen y maltratan a las mujeres, no lo hacen tanto en función de su sexo como en función de su poder, y ese poder va habitualmente pero no necesariamente ligado al sexo: el cada vez menos minoritario grupo de mujeres que entran en posesión de esos mecanismos de poder, también lo ejercen contra quien se ponga a tiro, tenga el sexo que tenga. Sin olvidar que en los grupos homosexuales masculinos y femeninos, donde los roles están aparentemente más subvertidos, se dan asimismo frecuentes situaciones de abuso de poder, violencia y sumisión.

No estaríamos hablando de una lucha contra hombres o mujeres en tanto que tales -eso les encanta a quienes se creen nuestros amos- sino contra la formalización de cualquier estructura impositiva de poder, contra la violencia de la explotación, la ejerza quien la ejerza y se dirija contra quien se dirija. Todo lo demás son brindis al sol.

RAFA RIUS





CUS DE SUCIEDAD

Premios Princesa de Asturias

Si los hombres ya han dado sobradas pruebas de rigor y ecuanimidad al premiar los valores humanos y artísticos de varones como Henry Kissinger, J. M^a Pemán o José Luis Garci, ahora nos toca a las mujeres galardonar a aquellas féminas más guays en esos mismos terrenos.

El Jurado de los Premios "Princesa de Asturias" 2005 ha decidido premiar a las siguientes candidatas:

CIENCIAS.- Ana Obregón

Si como artista Ana ha llegado a lo más alto, no tenemos dudas de que como bióloga, su verdadera vocación, esta mujer hubiera legado a la Humanidad importantes descubrimientos.

ARTES.- Ágatha Ruiz de la Prada

No se le puede perdonar que se casara con Pedro J. Ramírez, pero como diseñadora su liderazgo es indiscutible; ella solita ha hecho posible que cualquier trapo de colores pueda ser alta costura. El premio es para Ágatha porque ha introducido la abstracción y el hiper subrealismo en la moda.

POLÍTICA.- Esperanza Aguirre

Si la política es el arte de mentir, traicionar, conspirar y manipular con el único fin de perpetuarse en los cargos, la "Espe" sería el modelo a imitar por cualquier aspirante a las mieles del poder.

LITERATURA.- Ana Botella

Temporalmente eclipsada por la enorme figura política de su marido, emerge en esta etapa como la escritora y pensadora que España, su España, necesitaba. Sus esperados libros se cuentan por éxitos.

PAZ.- Condoleezza Rice

Seguramente la Historia acabará contando que quien llevó la paz y la democracia a todo el orbe fue George Bush (bien es cierto que bajo el paraguas intelectual de nuestro año-

sus amigos los especuladores y empresarios de la construcción.

De libro son también sus despilfarros en bienales, regatas, congresos y otros espectáculos para el lucimiento personal.

TELEVISIÓN.- M. Teresa Campos

Modelo de elocuencia, firmeza y persuasión, cuya inmensa figura llena nuestras televisivas pantallas, imponiendo desde ese púlpito catódico su verdad al entrevistado más díscolo.

GASTRONOMÍA.- Bárbara Rey

Aunque no la vimos muy habilitada en los fogones autonómicos, es indudable que sus guisos han debido conquistar estómagos y otros órganos tan exquisitos como los de "cristos", "reyes" y demás números 1.

CINE.- Carmen Sevilla

De joven y como actriz nos enseñó que las españolas de verdad tenían curvas. Ya más madurita, en el entrañable programa "Cine de bodrio", nos ha enternecido presentando las pequeñas historias de inolvidables películas de Joselito, Manolo Escobar, Rocío Dúrcal, Paco Martínez Soria y otros monstruos del celuloide hispano.

PERIODISMO.- Letizia Ortiz

Su carrera profesional ha sido corta y fulgurante. Le bastó una sola entrevista para seducir al principal soltero de cuantos frecuentan las páginas de la prensa del corazón. Sin duda ha sido su mayor éxito como corresponsal y por ello le concedemos el galardón que lleva su patrocinio.

ECONOMÍA.- Rita Barberá

Desde que el diablo se llevara a Jesús Gil, ninguna otra autoridad local ha igualado a Rita en el oficio de hacer pasar el dinero de los contribuyentes a los bolsillos de





Versos azules para la mujer pájaro

Vuela de nuevo en el cielo azul, mujer pájaro,
traza con la estela de tu vuelo versos azules en el aire
y rompe con tus alas el poderoso embrujo de la tierra,
la negra succión que aleja al enamorado de la enamorada.

Vuela de nuevo en el cielo azul, mujer pájaro,
demuestra así que hay muchos más senderos
que aquellos iluminados únicamente por fuegos fatuos
y cruzados por ríos de individualidades derretidas
en cuyas hipnotizadas lenguas chilla el silencio.
Demuestra que hay vida más allá de la piel de los humanos,
que el rosado espectro de su corazón es más amplio
que el monótono rebote entre los miembros de su misma especie
y que su mágica esencia no concluye entre su cabello y sus pies.

Y alarga con tu ascenso la altura de la primavera.
Y quiebra con el martillo de tu danza nuestra quietud de estatuas.
Y deflagra el gas del viento con la chispa de tu trino dorado,
con el mágico y vigoroso canto de tu alma libre,
para que aquí abajo sigamos creyendo en el amor,
para que aquí abajo sigamos creyendo en el arte,
para que aquí abajo sigamos creyendo en la vida.

Protege con tus grandes alas el vuelo de las demás aves.
Desintegra con el sol de tu corazón el nubarrón que se ciernen sobre sus
nidos.
Calienta con la lumbre de tu canto el frío silencio que anhela
congelar cada aleteo.

Porque sin tu alegría el dolor hace más honda su fosa
tumbando su tristeza al rojo vivo una y otra vez sobre la hoja verde.
Porque sin el resplandor de tu sonrisa la noche negrea con nuevo relin-
cho y nuevo trote.

Quiero ver al mar erguido, frondoso de peces y de barcos,
lamiendo con su kilométrica lengua celeste sus negras heridas,
los jirones de su piel azul, zanjeando luego, reavivado,
hacia la estruendosamente silenciosa sima de su osario.
Quiero ver en la tierra atronar la primavera
con su relampagueo de flores. (Será tal el milagro visual,
que lloraremos como caballos como montañas como estrellas.)
Quiero ver al aire vestir de nuevo su impoluta seda transparente,
veteada de mariposas de fosforescentes pulmones,
y amamantar con su leche amarilla a las bocas verdes de la hierba.
Quiero que vuelas sin fin, mujer pájaro, para lograrlo.

Vuela de nuevo en el cielo azul, mujer pájaro,

para que el perro abandonado escape de su laberinto de asfalto,
para que el elefante del zoo vea en tu prado flotante azulado césped,
para que el toro de lidia vea en tus alas sus alas,
para que el cerdo siga soñando con el campo
en el puente rodante que une una risa y grito,
para que el pájaro criado en cautividad imite tu vuelo en su mente
y, mirando pétreamente, sin parpadeo, la puerta de su jaula,
espere el momento musicado por millones de tambores
en que la gota dice mar o tierra,
para que el abismo entre el hombre y el animal
se estreche tanto como el espacio que hay
entre tu cuerpo y el aire.

Vuela perpetuamente, mujer pájaro,
y tu vuelo será como el vuelo de todos nosotros,
como la bella y trágica resurrección de la compasión,
como el prodigioso despertar del verdadero amor,
y con tu vuelo tabletearán todas las losas,
el invierno descenderá de nuevo por su embudo de hielo
y crecerá la hierba hasta en el sol,

y con tu vuelo volarán y volarán los vivos

y con tu vuelo volarán y volarán

-también-

los muertos.

(Que no te importe esa araña hoy diminuta que día tras día
va tejiendo
en el campanario de tu sangre
su telaraña de nieve.

Para todos nosotros hay un árbol en la inmensidad del bosque
soñándose ataúd.

Para todos nosotros hay una llave bajo una piedra al final del camino.
Y sin embargo aún creemos en la vida.

Y sin embargo aún creemos en el cielo.

Y sin embargo aún creemos en mujeres pájaro.)

ÁNGEL PADILLA



Poesía

A la autoestima sumisa de una insumisa



*Piensa bien cada vez que
te pones de rodillas, porque
lo haces, mi niña.*

¿Eso es lo que quieres oír?
¿Que me rompo por dentro cada vez que pienso
que te alejas de mí?
¿Eso es lo que quieres oír?
¿Que no sé vivir sin ti?
¿y para qué?
¿Para engordar tu ego de pavo real?
¿Para extender tus alas?
Si con esas no puedes volar...
Bueno...
Pues óyelo... Escúchalo bien, cariño,
pero por última vez:
Te quiero, te quise y te amaré,
como nunca te querré.
Hice por ti...
lo que ni por ti ni por nadie
volveré a hacer.
Pero ya me he cansado
de alimentar tu autoestima
a golpe de polvos clandestinos
en calidad de amante,
puta, querida o perfecta desconocida.
Que no me lo pones tan bien...
¡Lo que pasa es que me lo imagino!
Que ya sé que eres estupendo
y también muy elegante, pero
ya me resultas tan... petulante.
He hecho un curso
de esos que están tan de moda
para subir la moral...
ésa que tenemos en los pies también,
amorales e inmorales.
Y he aprendido la lección

de ponerme de rodillas
a la altura de una cintura
simplemente por placer;
no a la altura del betún
por tu capricho de complacer
esa neurona perdida
que tienes entre las piernas
al servicio de esa escuela,
vieja y caduca,
que de mí no se OKUPA.
Al pavo pavito pavo
se le han caído las plumas
y yo las he recogido
una por una.
Las he puesto en mi cabeza
y he pintado mi rostro
con pinturas de guerra.
Ahora, quiero ser yo la estupenda
sin tener que pagar prenda.
Tener amigos y amigas
que sin genuflexiones
compartan altas pasiones
amnistiando al sexo preso;
ir por la calle de la mano
bien amada, bien querida
y muy bien reconocida.
Porque como decía, cariño,
sí... ése de toda la vida
con la mirada perdida,
prefiero morir de pie
que joderme las rodillas.

MONTSE



MARROSKI



¿Muyeres? La de dioss

¿De las mujeres?

Sólo se me ocurre una cosa. Darles las gracias y pedirles perdón por todas las putadas que a lo largo y ancho de la historia les hicimos los tíos, abusando de nuestra fuerza bruta.

En homenaje a ellas, tres cuentos cortos, que espero que os gusten tanto a ellas como a vosotros.

RUBIA

Pilar maldijo a todo lo que se podía mal decir, otra vez el jodido despertador, a darse prisa para llegar a la oficina, y seguir fingiendo con el baboso de su jefe. ¡La madre que lo parió! Como vuelva a insinuárseme otra vez, le parto la cara, aunque tenga que volver otra vez al puto paro.

¿Qué culpa tendré yo de ser rubia?

Todos los tíos cuarentones piensan en lo mismo. Bueno, a lo mejor tengo suerte, y el señor Emilio recapacita, me pide disculpas, y tan amigos, digo yo, si cayó el muro de Berlín, ¿por qué mi jefe no puede cambiar y comportarse?

VACACIONES

Le dijeron que el pueblo era muy tranquilo, de un clima suave, que la media anual rondaba los 20 grados. Ella cree que le tomaron el pelo, pues lleva 5 días, y entre lluvia y vientos huracanados, se le estaba haciendo la estancia insoportable. Se estaba aburriendo de tal forma, que aseguraba que comprendía perfectamente el estado mental de las



sepias.

Todavía no había podido ir a la playa, a lucir ese traje de baño, que en su pueblo no se atrevía a ponérselo por pudor, de momento, sólo se lo ha podido poner en su alcoba, y lucirlo mirándose en el espejo. Ella, ensayaba una y otra vez, como comportarse en el caso de que algún chico se fijase en ella.

VOLUNTARIA

No siempre son las cosas como una se las ima-

gina, pensaba Gloria. Ella nunca hubiera imaginado ni por un instante, que alguien recién salido de prisión, tuviera tanta sensibilidad y estuviera tan preocupado por los problemas de las personas de su entorno.

Juan era un tipo recién salido de prisión (*pikasen*). Había cumplido una condena de tres años por tráfico de drogas. Un fin de semana que se había ido de marcha con sus *coleguillas*, en un control de carretera, *los picoletos* le encontraron 10 gramos de *kosto* (hachís), varias *ulas de anfet* (pastillas de anfetaminas) y cierta cantidad de *guita* (dinero) resultado.

¡Detenido por la guardia civil, peligroso traficante de drogas, en un control rutinario de carretera!

Eso decía la prensa en sus titulares de sucesos.

Gloria. Era el primer "delincuente" con el que tenía contacto en las prácticas de voluntariado, y se hacía la siguiente pregunta: ¿En esto de la delincuencia no será que exageran un poco?

Canción de Eskorbuto:

Mujeres: Joder, joder.

Mujeres: follar, follar.

PD.: No hablaban de sus madres, claro.

MARROSKI EL ROCKERO ILUSO



ENRIQUE TARÍN PÉREZ

El compañero Enrique Tarín, decano de los ácratas del Ateneo Libertario Al Margen, ha decidido "morirse" durante unas horas, antes de que le llegue su hora.

Te invitamos, el **17 de diciembre a las 9 de la noche**, a presenciar tamaño evento. Glosaremos su memoria, sin olvidar su desmemoria. Después, resucitaremos al muerto, comiendo, bebiendo y bailando al compás de la charanga.

LA PARADOXA VALLDIGNENCA

L de sobte les nostres autoritats van descobrir una vall menudeta, fèrtil i bella com una perla i van decidir que un indret tan idíl·lic com aquest, mereixia ser preservat i promocionat com calia. Un indret, val a dir, que tot i les urpades del mal anomenat progrés, encara resistia -amb prou feines, hem de reconèixer- gairebé incòlume a pesar del formigó, les línies elèctriques, els fums industrials i altres calamitats ideades per diversos animals depredadors.

Naturalment, allò que esperonava les nostres autoritats a fixar-se en la nostra vall, no era l'amor a la natura ni a la bellesa paisatgística, era -ja hauréu endevinat- una altra classe d'amor més prosaica i probablement comú: l'amor a les seues butxaques farcides de diners.

Així doncs, van decidir ells (els nostres edils, els nostres governants, els nostres banquers, els nostres constructors...), agafar o segrestar la gallina dels ous d'or i munyir-la fins a deixar-la tota exhaurida i pobreta.

I vet aquí la gran paradoxa que assola aquestes terres: per tal que les nostres gracioses autoritats puguen traure'n profit, han de matar necessàriament la gallina dels ous d'or; així d'estranya i perplexa és la realitat humana. Tan estranya que sembla fregar sovint l'esquizofrènia.

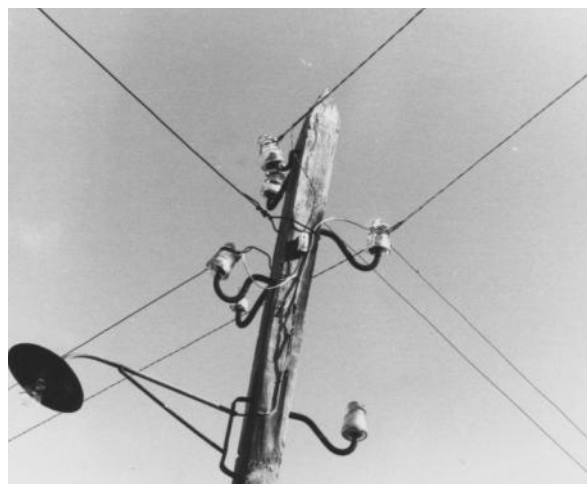
Per una banda volen promocionar els grans valors naturals, culturals i ecològics de la Valldigna. El monestir de Simat, convertit per art i gràcia del president de la Generalitat en centre espiritual (!) de tots els valencians, el castell de Marinyén, la cova del Bolomor, la meravellosa (i insòlita, si ens atenim als nombrosos incendis que han patit) verdor de les nostres muntanyes, etc.

Per altra part, però, per a explotar turísticament totes les riqueses adés descrites, han decidit construir macrourbanitzacions, ports esportius, camps de golf i línies d'Alta Tensió que sens dubte acabaran per a sempre amb tanta bellesa i encant.

Sí, hauran assassinat la gallina dels ous d'or, però ells hauran assolit el seu objectiu, fer, una vegada més, un negoci ben lucratiu; perquè no ho podem dubtar ni per un segon, allò que sempre s'han proposat els nostres edils, els nostres governants, els nostres banquers, els nostres constructors... és preservar, cuidar, acaronar, afalagar, acariciar les seues precioses butxaques. Sí, efectivament, hauran destruït de forma irreversible

el litoral de la nostra terra, mala sort, però això no és el seu problema, el problema és de nosaltres, dels habitants de la Valldigna que veurem com s'encarirà la nostra vida fins a límits impensables i malgrat això seguim votant-los. Seguirem votant-los?

SICO FONS



OCHO TIROS

Si George Orwell levantara la cabeza descubriría lo parecido que es el mundo

hoy día al que nos presenta en su profética y dura obra, 1984. Sólo se equivocó en la fecha ya que en los ochenta andábamos más o menos felices. El nuevo milenio ha traído consigo la frialdad humana, la extrema superficialidad, el uso excesivo de eufemismos para no llamar a las cosas por su nombre, el fanatismo religioso y la tolerancia cero. Veamos en qué se parece la sociedad actual a la que nos ofrecía Orwell en su libro. La primera similitud radica en la política internacional, no importa el continente en que nos hallemos, los

políticos son todos iguales, el capital es el único gobierno. Las guerras son ficticias, tan sólo se usan para encender el ánimo de los ciudadanos en contra del "gran enemigo", a menudo inexistente.

Otra similitud radica en la degradación del lenguaje y con ello la pérdida de expresión e incluso la del pensamiento en sí mismo, no hay más que leer algunos de los SMS que se envían.

El otro gran parecido radica en el mantenimiento del orden que ejerce la policía. Ya nos tienen grabados a todos como el "Gran Hermano", basta ver con que facilidad han identificado en Londres a los posibles autores de los atentados gracias a cámaras que nos graban ininterrumpidamente. Pueden escuchar nuestras conversaciones telefónicas y leer nuestros e-mails. La respuesta a los continuos ataques de la Yihad (asumiendo que sean ellos efectivamente los

que pongan las bombas) está convirtiendo a la sociedad en una sociedad semimilitarizada. Reina la cultura del miedo y la confusión, lo que parece dar a la policía carta blanca para tratarnos a todos nosotros como criminales que han de probar su inocencia ante cualquier sospecha. Ahora pueden matar a cualquier ciudadano antes de saber si es culpable de algo o no.

Hablamos de pena de muerte sin juicio ni abogados. Blair dice que lo siente mucho pero que nos encontramos a un nuevo enemigo y hay que incrementar las medias de seguridad. Todo por defender la llamada Democracia, por mantener nuestra forma de vida. Lo que dicho con otras palabras es defendernos del terror con más terror. Si no que le pregunten a la familia del brasileño que murió de siete tiros en la cabeza y uno en el hombro a manos de las fuerzas del orden británicas por no defenderse a tiempo.

Quizás después de todo, Orwell se quedó corto ya que esto no es más que el principio.

PEPA





**PÁGINA
ANTIMILI-
TARISTA**

ANARQUISTAS PRO-GOBIERNO, DE ERICO MALATESTA

Como ya señalábamos en el número anterior, reproducimos ahora el escrito del anarquista italiano Malatesta en contestación al Manifiesto de los Dieciséis. En sucesivos números publicaremos documentos referentes a este mismo tema de la Primera Masacre Mundial, pero escritos por anarquistas españoles, ya que aunque España permaneció neutral en el plano práctico, en el teórico se dividieron entre aliadófilos y germanófilos y entre los anarquistas, la inmensa mayoría siguió la estela trazada por Malatesta, pero unos pocos apoyaron las ideas manifestadas en el Manifiesto de los Dieciséis.

Se ha publicado un manifiesto firmado por Kropotkin, Grave, Malato y una docena más de antiguos compañeros, en el que, haciendo eco a los órganos de los Gobiernos de la *Entente*, que piden que la guerra continúe hasta el total aniquilamiento de Alemania, se revelan contrarios a todo intento de "paz prematura".

La prensa burguesa, por supuesto con satisfacción, publica fragmentos del manifiesto y lo presenta como una iniciativa de los "dirigentes del Movimiento Anarquista Internacional".

Los anarquistas, que casi en su totalidad han permanecido fieles a sus convicciones, deben protestar contra este intento de comprometer el anarquismo en la continuación de esta feroz carnicería que no ha dejado jamás entrever buenas perspectivas para la causa de la justicia y de la libertad y que, además, se está demostrando estéril y sin salida incluso desde el punto de vista de los Gobiernos de una y otra parte.

Nadie pone en duda la buena fe y las buenas intenciones de los firmantes de este manifiesto. Sin embargo, por muy doloroso

que sea entrar en conflicto con antiguos compañeros, que han rendido tantos servicios a la causa que nos ha sido común, no podemos, por respeto a la sinceridad y al porvenir de nuestro movimiento emancipador, dejar de manifestarnos claramente en contra de aquellos compañeros que creen posible conciliar

tintos niveles, conservadoras –o sea creyentes en la misión del Estado–, y podemos comprender sus dudas si consentimos en que han olvidado que la única solución radica en la destrucción de cualquier mecanismo gubernamental y en la realización de la Revolución Social. Pero no podemos comprenderlas en el caso de los anarquistas.

Sostenemos que el Estado es incapaz de una buena acción. Tanto en el campo de las relaciones internacionales como en el de las individuales, no puede impedir una agresión sin convertirse él mismo en agresor; no puede reprimir un crimen sin cometer un crimen aún mayor.

Aun suponiendo –lo cual no puede estar

más lejos de la verdad– que el gobierno alemán es el único responsable de la guerra actual, está probado que, mientras se mantienen los mecanismos gubernamentales, no se podrá oponer resistencia a Alemania sino suprimiendo todas las libertades y buscando apoyo en todas las fuerzas reaccionarias. Con excepción de una Revolución popular, no hay otra solución para resistir a la amenaza de un ejército disciplinado que oponerle un ejército



las ideas anarquistas con la colaboración con los Gobiernos y las clases capitalistas de ciertos países en sus rivalidades con los capitalistas y los Gobiernos de otros.

En la crisis actual, hemos visto cómo algunos republicanos se ponían al servicio de los reyes, cómo socialistas hacían causa común con las clases dirigentes, cómo los laboristas servían los intereses de los capitalistas; pero, en realidad, todas estas personas son, a dis-

aún más fuerte y disciplinado; de tal modo que los más fervientes antimilitaristas, cuando no son anarquistas y no creen en la disolución del Estado, están fatalmente destinados a convertirse en fervientes militaristas.

De hecho, con la problemática esperanza de acabar con el militarismo prusiano, han renunciado a todo espíritu y a toda tradición de libertad; han prusianizado Inglaterra y Francia; se han sometido al zarismo; han restablecido el prestigio del vacilante trono de Italia.

¿Pueden los anarquistas aceptar, aunque sólo sea por un instante, este estado de cosas sin renunciar a llamarse a sí mismos anarquistas? Para mí, es preferible la dominación extranjera, impuesta por la fuerza y que conduce inevitablemente a una rebelión, a la dominación interna que se acepta con docilidad, casi con agradecimiento en la creencia de que de este modo se libra uno de un peligro mucho mayor.

Es inútil decir que se trata de un momento excepcional y que, tras contribuir a la victoria de la *Entente* en "esta guerra", volveremos, cada uno en su campo, a luchar por nuestros propios ideales.

Si hoy es preciso trabajar en colaboración con el Gobierno y el capitalismo para defendernos contra "la amenaza alemana", también lo será después de la guerra.

Por muy grande que sea la derrota del ejército alemán -si es que es derrotado- no se podrá jamás impedir que los patriotas alemanes piensen y se preparen para una venganza; y los patriotas de los demás países, hecho muy natural por otra parte, querrán estar también preparados para que no les cojan una vez más de sorpresa. Esto equivale a decir que el militarismo prusiano se convertirá en una institución permanente y regular en todos los países.

¿Qué dirán entonces los llamados anarquistas que hoy quieren la victoria de uno de los beligerantes? ¿Seguirán autodefiniéndose antimilitaristas y predicando el desarme, el rechazo del servicio militar, el sabotaje a la defensa nacional, cuando, a la primera amenaza de guerra, se conviertan en sargentos



reclutadores de los Gobiernos a los que habían intentado desarmar y paralizar?

Se dirá que todo eso acabará cuando el pueblo alemán haya sabido deshacerse de sus tiranos y habrá dejado de constituir una amenaza para Europa aniquilando el militarismo en su propio país. Pero, puestos a razonar de esta manera, los alemanes, que piensan, con razón, que la dominación inglesa y francesa (por no mencionar la de la Rusia zarista) no sería más suave que la alemana sobre franceses e ingleses, querrán esperar a que, primero, los rusos y los demás acaben con su militarismo y, entre tanto, continuarán a fortalecer el ejército de su propio país.

Y entonces, ¿hasta cuándo quedará aplazada la Revolución? ¿Hasta cuando la Anarquía? ¿Tendremos siempre que esperar que otros empiecen?

La línea de conducta de los anarquistas está trazada según la misma lógica que rige sus aspiraciones.

Debería impedirse la guerra haciendo la Revolución, o, por lo menos, haciendo que el Gobierno tema la Revolución. Nos está fallando tanto la fuerza como la voluntad necesarias para conseguirlo.

Debería imponerse la paz haciendo la Revolución, o, al menos, procurar que así fuera. De momento, son necesarias la fuerza y la voluntad para conseguirlo.

¡Pues bien! No hay más que una solución: hacer mejor en el futuro. Debemos evitar los compromisos más que nunca; aumentar el abismo entre capitalistas y esclavos a sueldo, entre gobernantes y gobernados; predicar la expropiación de la propiedad privada y la aniquilación de los Estados como la única manera de garantizar la hermandad entre los pueblos, la justicia y la libertad para todos; y debemos prepararnos para conseguir estas cosas.

En espera de que esto ocurra, todo lo que tiende a prolongar la guerra, que extermina a los hombres, destruye las riquezas y hace imposible volver a la lucha por la emancipación, me parece simplemente criminal. Creo que predicar "la guerra hasta el final" es hacer descaradamente el juego de los gobernantes alemanes, quienes engañan a sus súbditos y los incitan a la lucha convenciéndoles de que sus oponentes quieren aplastar y esclavizar al pueblo alemán.

Hoy, y siempre, nuestro slogan debe ser: ¡Abajo los capitalistas y los Gobiernos, todos los Capitalistas y todos los Gobiernos!

¡Vivan los pueblos, todos los pueblos!

LIBRES

LA RISA OLVIDADA DE LA MADRE

LA RISA OLVIDADA DE LA MADRE

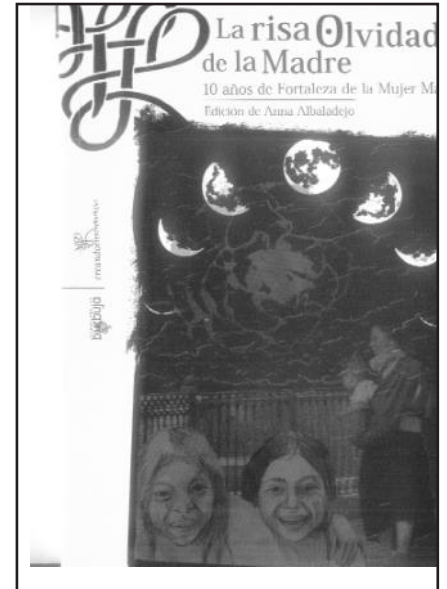
Creación colectiva. Edición de Anna Albaladejo

Ediciones de la Burbuja
València - 2005

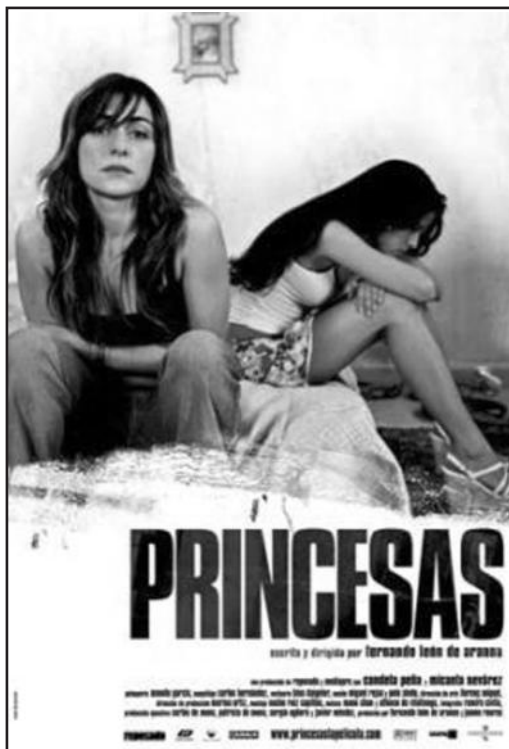
El libro incluye un par de entrevistas y dos obras teatrales que nos acercan a un grupo de mujeres indígenas chiapanecas pertenecientes al FOMMA (Fortaleza de la Mujer Maya). El FOMMA nace como un proyecto de teatro y mujeres que inevitablemente se va ampliando según sus necesidades, creando talleres para mujeres: Capacitación, Derechos Reproductivos, Artesanía, Alfabetización... "El teatro y la expresión

corporal se convierten en herramientas de transformación liberando las huellas del dolor en sus cuerpos".

Las obras de teatro son de creación colectiva, escritas, interpretadas, miradas y debatidas por el colectivo, demostrando el potencial del teatro como elemento de reflexión y transformación social. Anna Albaladejo se ha acercado a los textos que reflejan esta realidad con una mirada de cariño y solidaridad que consigue transmitirnos el ambiente cotidiano y los sentimientos de las mujeres chiapanecas. Un libro de tan provechosa como amena lectura.



PRINCESAS

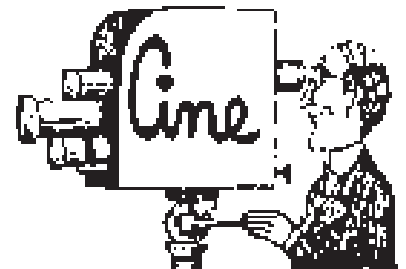


PRINCESAS

Director: Fernando León de Aranoa
Actrices: Candela Peña y Micaela Narváez
Año: 2005

En un número como éste, no podíamos obviar una película que aborda la vida cotidiana de un colectivo de mujeres marginado y frecuentemente olvidado por una hipocresía social que disculpa y comprende a los clientes y criminaliza y persigue a un grupo de mujeres desasistidas y explotadas por las mafias del sector. León de Aranoa desliza hacia ellas una mirada de afecto, comprensión y solidaridad que, obviando algunos de los aspectos más sórdidos de la cuestión -como ejemplo: no apare-

cen chulos- refleja con notable sentido del humor, la cotidianeidad de dos de estas mujeres, contando una bonita historia de amistad y complicidad entre mujeres, sin moralismos ni juicios de valor. Película que, aunque no aporta novedades significativas en el análisis de la situación, resulta de visión recomendable. A destacar, por último, el trabajo tanto de las dos actrices protagonistas como de un grupo de actores y actrices secundarios que contribuye notablemente a hacer cercanos y creíbles sus personajes.



EL EMBUDO

Represión pura y dura

Cuando desde todas las instituciones (con el ministro Bono a la cabeza) se maniobra para vendernos una imagen idílica de las fuerzas armadas y de los distintos cuerpos policiales, dedicados a nobles tareas humanitarias y volcadas en servir a la sociedad que les paga (y bastante bien), va y resulta que la realidad se impone tozudamente y vemos que soldadesca, polis, guardias civiles y carceleros aparecen más de lo previsto en noticias de corrupción, torturas y asesinatos legales.

Así, hemos tenido que denunciar varias muertes en comisarías y controles, sin que el apoyo de las autoridades haya logrado disipar las muchas dudas de los familiares y de la opinión pública menos crédula. Por su parte los funcionarios de prisiones siguen actuando con total impunidad y no es raro saber que en tal o cual cárcel se ha torturado o ha aparecido un preso muerto, aunque siempre se da la versión oficial de los "ajustes de cuentas" o los "suicidios".

Últimamente también las fronteras, especialmente la de Marruecos, han sido escenario

macabro de estos malos tratos y asesinatos contra quienes no tienen otra opción que intentar saltar las alambradas que separan al mundo rico de los países empobrecidos. Melilla, Ceuta, Canarias, Andalucía... se van llenando de muertos sin nombre y sin derechos. Mientras, otras zonas de nuestras islas y de toda la costa mediterránea acogen con servilismo vergonzoso a extranjeros adinerados del norte de Europa.



Casas Viejas y otros recuerdos

Después de ver cómo en Barcelona se ha creado una ruta de movimiento libertario, para mostrar a los turistas cultos los lugares relacionados con la historia de las luchas del movimiento obrero y anarquista catalán, no podía sorprendernos que empresarios y políticos andaluces se descolgaran con el anuncio de levantar un hotel de cuatro estrellas en Casas Viejas bajo el nombre de "Libertaria".

La propuesta ha desatado una ola de protestas y declaraciones airadas por parte de organizaciones libertarias y ciudadanas, que consideran un insulto a la memoria de aquellos obreros anarquistas, masacrados por las fuerzas represivas de la República tras un efímero intento de llevar a cabo su ideal de emancipación y sociedad igualitaria.

Evidentemente no es ésa la forma de reivindicar la memoria, tantos años ocultada, de nuestros compañeros asesinados y de nuestros proyectos abortados. Mucho más ético nos parecen iniciativas como las de las hermanas de Salvador Puig Antich para que se revise la farsa de juicio que le llevó ante el verdugo o el trabajo que la comisión creada al efecto está realizando para que se reconozca la inocencia de Granado y Delgado.

Una página en clave libertaria

Hace poco más de un año nació la web de nuestro Ateneo:

<http://www.nodo50.org/almargen>

Su objetivo era doble; por un lado pretendíamos difundir a través de ella nuestras actividades, campañas y publicaciones, y por el otro la ofrecíamos al resto del movimiento libertario como un espacio en el que opinar, convocar y reflexionar libremente.

Ambas cosas se han conseguido en parte. Cada mes nuestra página ha recibido unas mil visitas y algunas personas han sabido de nosotros y de nuestros libros o la revista por este medio. También algún compañero ha colgado en el foro de la web sus noticias y avisos.

Pero la página todavía puede ser mejor utilizada y mucho mejor gestionada. Estamos en ello, y por lo que a Al Margen respecta nos comprometemos a seguir actualizando sus contenidos casi a diario y a recoger todo cuanto nos hagáis llegar. Al resto, os volvemos a invitar no sólo a consultarla sino a utilizarla para difundir vuestros actos y denuncias.

Libertad para Edu y Garfia

Eduardo García Macías ingresó en la prisión de Soto del Real el pasado 18 de marzo. En enero de 2004 la audiencia Nacional le condenó a cuatro años de prisión bajo la acusación de tenencia de explosivos. Su familia ha solicitado para él un indulto, con la intención de que pueda volver a casa, puesto que previamente ya había cumplido un año de prisión. Para que la petición de indulto prospere hay una campaña de solidaridad en marcha. En la siguiente dirección electrónicas podéis informaros y sumaros a la petición de libertad para Edu: www.nodo50.org/edu

De Juan José Garfia poco podemos decir que no se sepa ya, puesto que hasta una película ("Horas de Luz") se ha rodado con su historia. De los 37 años que tiene Juanjo, casi 19 los ha pasado en las cárceles del Estado. Con las propias leyes burguesas Garfia debería estar en libertad desde 1997, pero su espíritu rebelde y solidario le ha granjeado numerosas condenas adicionales. Desde CNT y demás grupos pro-presos se ha iniciado una campaña para lograr la excarcelación de Juanjo para que no siga padeciendo, en la práctica e ilegalmente, una condena a cadena perpetua. Toda la información al respecto en:

www.gratisweb.com/libertadgarfia y en el correo cna_granada@hotmail.com



**¡COLABORA CON
AL MARGEN!
MÁNDANOS
TUS ARTÍCULOS,
DIBUJOS, POESÍAS.
PONTE EN
CONTACTO CON
NOSOTROS.**

EL EMBUDO

La lucha en la Punta en DVD

La larga y épica resistencia de las vecinas de la huerta de La Punta (Valencia), que se opusieron por todos los medios a que sus casas y las tierras de sus familias fueran devoradas por el hormigón, ha sido uno de los casos más vergonzosos de complicidad entre los poderes económicos, políticos y judiciales para darle otra dentellada a la fértil huerta valenciana con el propósito de construir almacenes y servicios para el puerto (según decían, porque ahora se está convirtiendo en otra zona para la especulación urbanística).

Al final ganaron los poderosos, pero la gente luchó hasta el final y puso al descubierto los sucios manejos del ayuntamiento.

Ahora todas aquellas movilizaciones y testimonios de los implicados en ellas van a ser recogidas en un DVD, en el que además habrá música, entrevistas, datos, etc. Para colaborar en la edición de la cinta (que no cuenta con apoyo de productora alguna) se han editado unos bonos de 5 €, canjeables a partir de octubre por un ejemplar del citado documental.

Si te interesa conseguir dicho bono para el DVD, puedes ponerte en contacto escribiendo a tornallom@riseup.net o también pasando por nuestro Ateneo, ya que estamos apoyando la iniciativa y tenemos bonos para distribuir.



NUESTRA PÁGINA WEB:
www.nodo50.org/almargen

Comienza un nuevo curso

Este año apenas hemos dejado de abrir el Ateneo durante agosto, pero es evidente que en verano nuestra dinámica de trabajo se resiente. Ahora ya retornados de las vacaciones estamos retomando la marcha habitual de actividades, aunque con nuevas propuestas y mayor compromiso.

De momento ya funciona una comisión de actividades que va a coordinar todas las iniciativas. Para empezar hemos organizado una charla sobre sindicalismos (a finales de septiembre) y un ciclo de cine sobre el papel de la jerarquías del Vaticano. También se ha continuado con las rutas de senderismo. En cuanto a exposiciones, teatro y música, estad con los ojos y los oídos atentos

porque algo se cuece ya.

Respecto a la revista AL MARGEN hemos de comunicar que para los dos próximos números tenemos como temas del dossier correspondiente los de OCIO Y NEGOCIO (para el nº 56, que se cierra el 15 de diciembre) y CONSUMO Y RECURSOS NATURALES (que corresponde al nº 57 y tiene el cierre para el 15 de marzo, aprox.)

Es cierto que habíamos propuesto para el número de invierno el tema de INTERNET, pero razones de peso nos aconsejan cambiarlo por el reseñado más arriba, no obstante publicaremos también cualquier aportación que sobre la red, sus ventajas y servidumbres, nos pueda llegar.

Grúas de Sevilla, un conflicto ganado

La demostración de que no todo está perdido y bien atado por el sindicalismo oficial la hemos tenido con la larga lucha de los trabajadores sevillanos de la grúa municipal. Más de tres meses han resistido los compañeros de Aussa las presiones de la empresa concesionaria y del ayuntamiento gobernado por PSOE e IU. Con el apoyo de toda la CNT, del movimiento libertario y de otros muchos trabajadores, la plantilla de Aussa ha conseguido casi todos sus objetivos: la anulación de los despidos y varias mejoras en sus condiciones de trabajo y para estabilidad del empleo en la subcontrata municipal.

Con este importante éxito (más por lo insólito que por las dimensiones del sector) ha quedado patente que la unidad y la solidaridad siguen siendo las mejores herramientas para la defensa de los intereses obreros. También es otra muestra de que se puede luchar y hasta ganar si se lucha al margen de las grandes burocracias sindicales.

No es la primera vez que desde CNT se gestiona un conflicto con valentía y decisión (recordemos los triunfos de la limpieza en Tomares o del AVE en Sevilla). También la CGT ha protagonizado en los últimos meses importantes luchas contra despidos y recortes en telemarketing, automoción (VW, Seat, SAS, Opel, etc.) o transporte de viajeros por carretera en Andalucía.

El fascismo ataca

En los últimos meses se están incrementando los ataques de grupos nazis a inmigrantes, homosexuales, okupas, anarquistas, nacionalistas, militantes de grupos de izquierda, etc. También han agredido a gentes que participaban en fiestas populares, principalmente en barrios y ciudades de Catalunya.

En esa misma línea, desde el grupo ultra España 2000 se han promovido manifestaciones y actos contra las recientes leyes de matrimonios gays y en defensa de un modelo de Estado racista, conservador y autoritario.

La respuesta de las autoridades ha sido de lo más hipócrita, cuando no de clara manipulación, al presentar estas actuaciones de elementos fachas sobradamente conocidos como peleas entre bandas rivales y cargar policial y judicialmente contra los atacados, en lugar de ir contra los agresores.

Se ha respondido con manifiestos y actos públicos de rechazo, pero frente al fascismo sólo cabe la organización y la defensa de nuestros compañeros, de nuestros locales y de nuestras ideas de libertad y solidaridad.

Iberia arde

Este verano ha sido uno de los más terroríficos para los ya mermados bosques de la península Ibérica. En España han ardo 130.000 has. y en Portugal han sido 150.000 las hectáreas arrasadas. El fuego también se ha cobrado la vida de 27 personas, casi todas bomberos forestales, en la península (14 en nuestro país y 13 en el vecino).

Grupos ecologistas y científicos objetivos llevan años alertando sobre el peligro de progresiva desertización que amenaza a gran parte del sur de Europa como consecuencia del cambio climático, la lluvia ácida y otras agresiones al entorno natural, que tienen su origen en el tipo de progreso que propugnan gobiernos y grandes empresas. La respuesta de la naturaleza la estamos sufriendo en forma de sequías, inundaciones, olas de calor, etc.



DISTRIBUCIÓN DE PUBLICACIONES

Nuestro Ateneo viene editando una serie de libros (bien en solitario o en colaboración con otras organizaciones y colectivos) de cuya distribución nos hacemos cargo modestamente. De momento disponemos de los siguientes títulos que podemos enviar previo pago (ingresando el importe del pedido en nuestra cuenta en Bancaja nº: 2077-0001-27-3102260473 y remitiéndonos el justificante del citado pago):

- I CERTAMEN DE CUENTOS, 3
- II CERTAMEN DE CUENTOS, 3,75
- III CERTAMEN DE CUENTOS, 3,75
- IV CERTAMEN DE CUENTOS, 3,75
- V CERTAMEN DE CUENTOS, 5
- VI CERTAMEN DE CUENTOS, 6
- PEPE EL OKUPA, de Ana Ibáñez/Emilio Corzo, 2,50
- HACIA UNA NUEVA REVOLUCIÓN, de los Amigos de Durruti, 2,50
- EL PERSISTENTE ATRACTIVO DEL NACIONALISMO, de Fredy Perlman, 2,50
- ERICH MÜHSAM, de Agustín Souchy, 2,50
- ARTICULOS PERECEDEROS, de Antonio Pérez Collado, 3,75
- BREVIARIO PARA OVEJAS NEGRAS, de Antonio Pérez Collado, 4,25
- ¿HUBO ALGUNA VEZ MUJERES?, de Carlos Delgado, 9, 50
- MANERAS DE OLER LA MUERTE, de Voro Puchades, 4,25
- LA INSURRECCIÓN DE KRONSTADT, de A. Berkman y S. Petritchenco, 2,50
- ESCRITOS POLÍTICOS, de Simone Weill, 2,50
- ASCONA, de Erich Mühsam, 2,50
- QUERIDAS CADENAS, de Antonio Pérez Collado, 5
- LA MEGAMÁQUINA, de Lewis Mumford, 2
- SOBRE LA SERVIDUMBRE VOLUNTARIA, La Boétie, 2
- TIEMPO AL TIEMPO, Rafa Rius, 6
- PLATOS Y RELATOS, Varios autores, 6
- LA CÁRCEL MODELO DE BARCELONA (1904-2004), obra colectiva, 2,50
- TORRES MÁS ALTAS, S. Alba Rico, 5
- CÁNTICOS DE FUM, Vicent Martínez, 10
- AFILANDO NUESTRAS VIDAS, varios autores, 3
- CD DE APOYO A THOMAS MILLER, de Hechos Contra el Decoro, 10
- AL MARGEN y ADYACENTES, CD de Lucho Roa, 10

CONTRAINFORMACIÓN EN LA RED

Listado, siempre incompleto y provisional, de páginas web en las que se pueden encontrar noticias de los movimientos sociales, grupos libertarios y la información cotidiana tratada desde otros puntos de vista.

- www.nodo50.org/almargen
- www.liberinfo.net (contrainformación)
- www.lacampana.org (revista La Campana)
- www.nodo50.org (contrainformación)
- www.radioqk.es.vg (Radio Kqracha, de Oviedo)
- www.radiopica.net (Radio Pica, de Barcelona)
- www.diagonalperiodico.net (periódico Diagonal)
- www.cnt.es (sindicato CNT)
- www.lavanc.com (periódico l'Avanc)
- www.alasbarricadas.org (página libertaria)
- www.cgt.es (sindicato CGT)
- www.nodo50.org/cartelera_libertaria (información anarquista, de Valencia)
- www.radioklara.org (R. Klara, de Valencia)
- www.nodo50.org/federacioniberica_cna (CNA, presos libertarios)
- www.alteediciones.com (red de edit. alternativas)
- www.sindominio.net/vocerodisidente (revista libertaria de Barna).
- www.barriodelcarmen.net (contrainformación)



PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN...

Si quieres conseguir nuestra revista, puedes pasarte por:

Bar LA MANOLA.- C/Corona, Barrio del Carmen-Valencia/ **Llibrería ENTRELINEAS** - Frente al Instituto de Sedaví/ **CGT** - Avda. del Cid, 154 - Valencia/ **AKELARRE** - C/Derechos, 34 - Valencia/ **Café OASIS** - C/Roteros, 20 - Valencia/ **Distribuidora SOROLL** - Valencia/ **Llibrería PRIMADO** - Primado Reig, 102 - Valencia/ **Llibrería BERNAT** - C/ Bernat Fenollar, 10 - Valencia/ **CNT** - C/Cuenca, 80 - Valencia/ **MERCADO DE LA PULGA** - C/San Fernando, 22 - Valencia/ **BASSOT** - C/Mariana Pineda - Burjassot/ **Llibrería SAHIRI** - C/Danzas, 5 - Valencia/ **LA TRACA** - C/Enrique Navarro, 15 - Benimaclet/ **Papereria ANDRÉS** - C/Valencia, 4 - Canals/ **CSA LA QUIMERA** - C/Felipe Bellver, 34 - Mislata.

SUSCRÍBETE A **almargen**

Si quieres recibir nuestra revista puntualmente y en cualquier rincón del planeta, hazte una suscripción de apoyo (7 de nada) y te enviaremos los 4 números anuales y, en el momento de efectuar la suscripción, uno de los libros que hemos editado. Para formalizar la suscripción ingresa la citada cantidad en cualquier oficina de BANCAJA (nº de cuenta 2077-0001-27-3102260473) nos remites el justificante del ingreso y tu dirección completa.

KIOSCO LIBERTARIO

LA LLETRA A - Apdo. 314, 43280 Reus - Tarragona./ **EKINTZA** - Apdo. 235, 48080 Bilbao/ **SABOTAJE** - Apdo. 17140, 28080 Madrid/ **RESISTE** - Apdo. 275, 20100 Rentería/ **ROJO Y NEGRO** - Compañía, 9 izq., 31001 Pamplona/ **ETCÉTERA** - Apdo. 1363, 08080 Barcelona/ **ARCHIPIÉLAGO** - C/ Cardener, 23, bajo izq., 08024 Barcelona/ **EL ACRATADOR** - Apdo. 1090, 50080 Zaragoza/ **MASAKRE** - Apdo. 8393, 46080 Valencia/ **CNT** - Pza. Tirso de Molina, 5, 6ª, 28012 Madrid/ **EL BAÍFO** - Apdo. 692, 38080 Sta. Cruz de Tenerife/ **REVUELTA** - Apdo. 486, 08700 Igualada (Barcelona)/ **NOTICIA CONFEDERAL** - Avda. del Cid, 154, 46014 Valencia/ **LIBRE PENSAMIENTO** - Sagunto, 15, 28010 Madrid/ **SOLIDARIDAD OBREIRA** - Joaquín Costa, 34- Etlo., 08001 Barcelona./ **ESTEL NEGRE** - Apdo. 1566, 07080 Ciutat de Mallorca (Balears)/ **TIERRA Y LIBERTAD** - Apdo. 107, 12540 Vila-real (Castellón)/ **AULA LIBRE** - Apdo. 88, 22520 Fraga (Huesca) / **INFO-ANA** - Apdo. 1964, 08080 Barcelona/ **AKEFALOS** - Apdo. 37120, 08080 Barcelona/ **AUTODEFENTSA!** - 335 Postakutxa, 48200 Durango y 503 Postakutxa, 20600 Eibar/ **CANIJÍN** - C/ Lope de Rueda, 58 B Izq. 28009 Madrid/ **LANGABEZIA** - C/ Puerto Barazar, 1 Bajo, 01013 Gasteiz-Vitoria/ **SIN FRONTERAS** - Apdo. 8564, 28080 Madrid/ **EQS** - Apdo. 3105, 08205 Sabadell (Barcelona)/ **DESEGUIN** - Apdo. 115, 48920 Portugalete (Bizkaia)/ **POLÉMICA** - Apdo. 21005, 08080 Barcelona / **INFO-ATENEU** - C/ Sant Vicenç, 3, 43201 Reus/ **LA SAMBLEA** - Apdo. 133, 06800 Mérida/ **LA VEU REBEL** - Apdo. 1560, 46080 Valencia/ **HILO NEGRO** - C/Hospital de los ciegos, 5, bajo, 09003 Burgos/ **LA PIMIENTA NEGRA** - Apdo. de correos 42077, 28080 Madrid/ **CIZAÑA** - Apdo. 551, 48080 Bilbao/ **DISIDENCIA** - Apdo. 4636, 15080 A Coruña/ **LA FRAGUA** - Avda. Fernández Lachada, 34-40ª, 40001 Segovia/ **ACRATATONÍA** - Apdo. 486, 08700 Igualada (Barcelona)/ **MANTXURRÓN** - Apdo. 344, 08080 Barcelona/ **UTOPIA** - Apdo. 2537, 113 Lisboa/ **ALBOR** - Apdo. 3086, 01080 Vitoria/ **APOYO MUTUO** - Apdo. 1199, Oviedo/ **RABIA** - Apdo. 5333, 08080 Barcelona/ **EL RUNAR** - C/Francisco Sendra, 2, 03720 Benisa (Alicante)/ **EL NOI** - Apdo. 402, 46080 Valencia/ **ADELANTE** - Apdo. 2038, 39080 Santander/ **ANARQUISTA** - Apdo. 928, 15080 A Coruña./ **LA UTOPIA** - Apdo. 400, 26080 Logroño/ **IRALKA** - Avd. Ametzagaña, 21, local-10, 20012 Donostia/ **ECOS DE UTOPIA** - Apdo. 39028, 28080 Madrid/ **MOLOTOV** - Apdo. 14409, 28080 Madrid/ **VALÈNCIA LLIBERTÀRIA** - C/Cuenca, 80, 2, 46007 Valencia/ **IDEAS NEGRAS** - C/Blasco Ibáñez, 58, Albacete./ **EL REBROT BORT** - C/Forn del Vidre, 4, 03801 Alcoi (Alacant)/ **CARTAS A LA ANARQUÍA** - Apdo. 20121, 48080 Bilbao./ **CATALUNYA** - Via Laietana, 19, 9º, 08003 Barcelona/ **MAREA NEGRA** - Apdo. 147, 15480 A Coruña./ **LA CAMPANA** - Apdo. 97, 36080 Pontevedra.





Como ya hemos señalado en diversas ocasiones, los intentos de organizar el movimiento anarquista y paralelamente reconstruir la organización obrera de tendencias libertarias, se manifestaron ya en los últimos años del siglo XIX, pero adquirieron una gran intensidad tras el terrible episodio del proceso de Montjuïc. Cada ensayo que fracasaba daba un nuevo impulso al siguiente intento que por último desembocaría en la creación, en 1900, de la Federación de Sociedades Obreras de Resistencia de la Región Española (FSORE).

En estos sucesivos intentos, los periódicos jugaron un papel de extraordinaria importancia, especialmente "El Suplemento a La Revista Blanca", como ya señalábamos al reseñarlo; pero existieron también otros periódicos que fueron creados casi exclusivamente para este fin, pero cuya suerte fue en general bastante efímera.

Éste es precisamente el caso del periódico "La Justicia Obrera", un periódico que surgió en Haro el 18 de marzo de 1900, teniendo como uno de sus objetivos principales hacer propaganda en favor de la organización obrera de tendencia anarquista. Sin embargo, las condiciones en que tenía que desenvolverse en aquella localidad hicieron prácticamente imposible su continuidad y, al parecer, no pasó del primer número.

Otro de los factores determinantes para la búsqueda de una organización fue la gran proliferación de huelgas obreras que se sucedían sin cesar con

éxito incierto, debido en gran parte a la descoordinación de las secciones obreras. En el artículo "justicia obrera", firmado por Leopoldo Bonafulla, se afirmaba: "El número creciente de las huelgas es síntoma evidente de la impaciencia cada vez mayor que se apodera de los trabajadores, hartos ya del yugo explotador del régimen capitalista. Busca el obrero nuevos derroteros que le ayuden a deslindar los terrenos que le confunden y dedica su perseverancia a la creación de sociedades libres de resistencia, unidas libremente por el lazo fraternal de unos y otros desheredados del mundo."

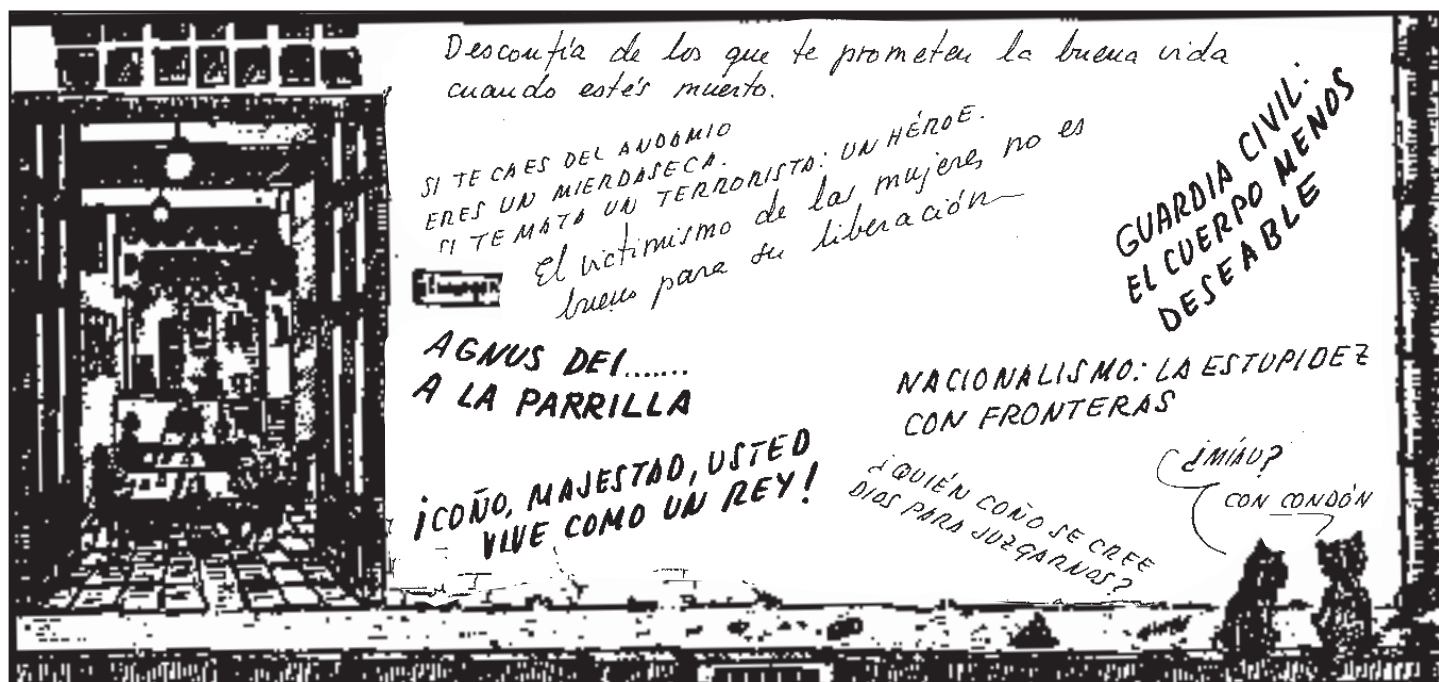
"La Justicia Obrera" fue fundado por iniciativa entre otros de Vicente García, un anarquista que se vería obligado a exiliarse a Londres para huir de la represión, pero que desde aquellas tierras estaría siempre en pie de guerra para ayudar a sus compatriotas, pero antes de abandonar el país hizo todo lo que estaba en sus manos para poner en pie la organización que tanta falta hacía. De común acuerdo con los obreros de Haro, se creó una comisión interina que propuso la creación de una "Alianza Obrera Internacional" que agrupase a todos los obreros sin distinción de creencias o de ideología, pero contrarios a la política. Plantearon además la celebración de un congreso en el que se elegirían representantes para asistir al congreso de París (que debía celebrarse en septiembre de 1900, aprovechando el congreso de la Internacional Socialista, pero fue prohibido por las autoridades y celebrado en secre-

to), con el fin de internacionalizar dicha asociación. Esta comisión lanzó un manifiesto firmado por Vicente G. García como secretario general de la comisión interina y fechado en Haro el 13 diciembre 1899. Según el socialista Francisco Mora éste era un intento de crear una Federación de resistencia al capital contrapuesta a la UGT. El manifiesto decía textualmente: "Sólo un nombre o sombra de organización: UGT. Pero ésta no responde a las necesidades obreras".

Esta "Alianza" se constituyó en Haro, casi inmediatamente después de la distribución del manifiesto, con sede en San Felices, 5. Sin embargo, su iniciativa se tropezó con las dificultades que oponía la burguesía del lugar y las críticas de algunos sectores republicanos. La primera medida de la burguesía local para acabar con la Asociación fue el despedido de Vicente García. A pesar de todo se dotaron, como ya hemos visto, de un órgano en la prensa, "La Justicia Obrera", de vida muy efímera.

Paralelo a este frustrado intento, el día 6 de enero de 1900 se celebró en Manlleu una conferencia a la que asistieron 40 delegados de varios oficios y localidades. Acordaron dirigirse a los obreros para que asistieran al congreso que se celebraría en esa misma localidad con el fin de hacer una Federación Nacional de todos los oficios, creándose una comisión interina encargada de su organización. El responsable de dicha comisión fue Andrés Costa, Huerta del Fraile, 14, Manlleu. Al parecer este intento también se frustró y el congreso no llegó a tener lugar. Habría que esperar todavía algunos meses para que el intento fructificase; pero de eso hablaremos en otra ocasión.

LA TAPIA



EL TABACO ADVIERTE QUE EL USO DEL ESTADO ES PERJUDICIAL PARA LA SALUD